

COMEDIA FAMOSA.

**LADAMA CORREGIDOR:**  
**DE DON JUAN DE ZABALETA,**  
*y Don Sebastian de Villaviciosa.*

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Mauricio.</i>	<i>El Principe de Seleucia.</i>	<i>Roberto, Mercader.</i>	<i>Octavio.</i>
<i>Cassandra.</i>	<i>Estela.</i>	<i>Narcisa.</i>	<i>Andrés.</i>
<i>Parmenio, viejo.</i>	<i>Tortilla, Gracioso.</i>	<i>Aldonza.</i>	

JORNADA PRIMERA.

*Dent. Mauricio.* **T**En esse estrivo.

*Dentro Tortilla.* Está queda.

Huesped, avrà unas tenazas  
 con que sacarme à tirones  
 de entre esta maleta, y manga?

*Salen Aldonza, y Andrés de criados  
 del Meson.*

*Andr.* Aldonza, huespedes entran.

*Ald.* Ea, Andrés, à dar cebada.

*And.* Por si ay que destripar,  
 toma, Aldonza, esta navaja,  
 maleta digo, y alforjas.

*Ald.* Mas alforjas? *Andr.* No te agrada?

*Ald.* Si no robo con los ojos,  
 para lo demàs soy manca.

*And.* Pues con esso feràs coja.

*Ald.* Si lo fuere, tantas Pasquas.

*Vanse, y salen Mauricio, y Tortilla con  
 botas, y espuelas.*

*Tort.* Ay, que no puedo tenerme.

*Maur.* Qué tienes, Tortilla? *Tort.* Nada,

una mula en estos huesfos,  
 un madrugòn, y seis largas  
 leguas de que se compone  
 aquesta media jornada.

*Maur.* Ea, presto sanaràs,  
 que oy llegarèmos à casa.

*Tort.* Allà enfermarè de ti.

*Maur.* Yo tambien te canso?

*Tort.* Matas,  
 porque me mandas.

*Mur.* Yo? què?

*Tort.* Dos mil cosas, que me enfadan.

*Maur.* Por esso tù con no hacerlas,  
 de mi condicion descansas.

*Tort.* Solo esse confuelo riene  
 el servir.

*Maur.* Dexando chanzas,  
 grande ansia tengo de ver  
 à mi esposa, à mi Cassandra.

*Tort.* Aora que tan cerca estàs,  
 te crece de verla el ansia?

*Maur.* Quanto mas al bien se acerca,  
 inquieta mas la esperanza.

*Tort.* Nada haces à mi gusto,  
 sino es el querer con tanta  
 fineza à tu esposa, que es  
 muy digna de ser amada.

*Maur.* Quanto me acufas perdono  
 por solo esso que me alabas:  
 prometote, que tambien  
 deseò ver à mi hermana.

*Tort.* No tiene otro padre Est. la,  
 y es bien como padre amarla:  
 quanto và que no deseas  
 ver à tu suegro? *Maur.* Es villana  
 presuncion, porque Parmenio  
 tiene condicion hidalga,

A

y

y es padre, al fin, de mi esposa.  
*Tort.* Esto es ser suegro.  
*Dent. Rob.* Ay posada? *Dent. Ald.* Si señor.  
*Rob.* Y avrá algo bueno que comer? *Tort.* Este me agrada.  
*Andr.* No faltará. *Rob.* Pues poned esta ropa en una sala.  
*Tort.* Este hombre, que aora ha entrado, entiende del Mundo el Mapa: de comer bien busca, que es region deleytosa, y sana.  
*Salen Aldonza, y Andrés con dos maletas.*  
*Ald.* Metamos estas maletas en aquesta alcoba. *Tort.* Charra, no ves, que está en esta pieza mi amo, y con estas barbas tú no has echado de ver, que esta pieza está ocupada?  
*Ald.* De comer acompañado imaginè que gustara, y por esso traia el huesped aqui. *Sale Roberto de camino.*  
*Rob.* Si es que se cansa de esso aqueste Cavallero, facad la ropa. *Maur.* Dexadla, que despues que al dueño he visto, os agradezco la entrada: poned con la mia essa ropa.  
*Ald.* Con que desagrado hablaba el picaron del criado!  
*Andr.* Siempre forma las palabras la sangre, que no la lengua.  
*Vanse Aldonza, y Andrés.*  
*Rob.* La escopeta no se cayga: hijos, la comida aprieffa, pero muy bien fazonada.  
*Tort.* Gran pedazo de amor propio tiene este hombre, y no es gran tacha, que es cuñado de sí mismo quien puede, y no se regala.  
*Maur.* De donde venis? *Rob.* De essa bella Ciudad celebrada de Seleucia. *Maur.* Dicen que es gran Ciudad.  
*Tort.* Mi amo le calla, que es de allá: raro capricho! *ap.*  
*Maur.* No le digo que es mi patria, *ap.* y mi habitacion, porque con mi nombre se declara mi calidad, con que escuso

mil ceremonias cansadas.  
*Rob.* Yo pensè que ibais allá.  
*Maur.* No, que à cosas de importancia à la Corte de Fenicia voy con mas prisa, que gana.  
*Rob.* Yo soy Mercader en Tyro, y à ajultar vine enas largas cuentas, con correspondientes, que en essa Ciudad se hallan.  
*Maur.* Mercader sois? *Rob.* Si señora.  
*Maur.* Exercicio es, que me causa veneracion.  
*Rob.* Este es *ap.* Cavallero, que me habla con agrado muy altivo, y humilla quando agasaja.  
*Maur.* Venero à los Mercaderes; porque es, quando contratan, la verdad el instrumento mejor para sus ganancias, y porque utilmente activos, y sagaces, à su Patria la facan lo que la sobra, y la traen lo que la falta: que os pareció, en fin, Seleucia?  
*Rob.* Ciudad muy bien gobernada.  
*Maur.* Y su Duque? *Rob.* Un Cavallero de prendas dignas de fama, mas algo galanteador.  
*Maur.* Culpa en su estado ordinaria, que dicen que no es casado.  
*Rob.* Assi es verdad, y las damas dan mucha ocasion à esso, que son de belleza rara.  
*Tort.* Con que en amor no avrá sido, infeliz vuestra jornada, que en ninguna parte tienen los forasteros desgracia con las mugeres. *Maur.* Tortilla, si en un defecto alabanza puede caber, es en este; porque si necessitadas, ò humanas, en una culpa caen, y en ellas una mancha, es discrecion no querer tener, quando están culpadas, quien las mire cada dia como à debiles, y flacas.  
*Rob.* En esta materia à mi una cosa bien estraña

hora me pasó en Seleucia.

Una muger, venerada  
por su sangre, y aplaudida,  
por su belleza, y sus gracias,  
me embió à llamar con secreto,  
y por una puerta falsa  
entré en su casa una noche,  
donde antes que una esperanza,  
encontré una dicha. *Tort.* Essa  
es la dicha, no esperarla.

*Rob.* Yo à esta Dama no avia visto,  
mas su opinion era tanta  
de hermosa, que con el nombre  
solamente enamoraba;  
vila, y no me pareció  
tan grande como su fama.

*Maur.* La fama igualar no sabe  
las cosas con las palabras.

*Rob.* Con todo esso la serví  
con una fortija, hermana  
desta que traygo en el dedo,  
hechas con tan sutil traza,  
que cada una de por sí  
es una ayrosa lazada,  
y juntas un corazon  
perfectísimo formaban.

En Seleucia la compré,  
por ser joya que agrada  
para unas vistas, que siempre  
son unos los que se casan;  
pero ella me alabó  
la que yo entonces llevaba;  
y como es el alabar  
pedir, fue preciso el darla.

*Maur.* La joya era de buen gusto;  
pero la parte que falta,  
fentila no por perdida,  
por indignamente dada.

No creais, que ay en el mundo  
muger noble, que à la infamia  
de una culpa de essa especie  
entregue su sangre clara.

Las mugeres principales  
son del Danubio las aguas,  
en quien jamás de vapor,  
nube, ó niebla cayó mancha.  
Y caso negado demos,  
que nazca alguna entre tantas  
buenas, que à su obligacion  
falte ciega, y engañada,

no lo creamos los hombres,  
que es en nosotros mas tacha  
creer errores en ellas,  
que no que en ellas los aya.

*Tort.* Señor mio, essa muger  
seria alguna cuitada,  
que con essa maña quiso  
dar mas valor à sus mañas;  
y sepa usted, que es muy facil,  
que tenga una mala casa  
una puerta principal,  
que parezca puerta falsa.

En el negro vicio feis,  
à mal encendidas ascuas,  
de la vanidad el ayre  
les hace levantar llama.  
Saben esto las mugeres,  
y al forastero que agarran,  
le hacen creer que son  
Princesas de Transilvania:  
Lo noble es tan venerable,  
que aun en las culpas se trata  
con agradable respeto,  
y atenciones cortesanas;  
y assi, essa Ninfa sería:-

*Maur.* Basta yà, Tortilla, basta,  
porque una reprehension  
se hace injuria, si es pesada.

*Rob.* Como no vais à Seleucia,  
no creí que en esto erraba,  
pesame de averlo dicho.

*Maur.* En conversaciones largas  
sucede esto cada dia;  
y esta materia dexada,  
feriadme, si ya no es  
que à algun designio haga falta;  
essa fortija, que yo  
no tendré la mano escasa.

*Rob.* Con averla vos pedido,  
la fortija està pagada.

*Maur.* Quien compró para vender,  
à lo galante no falta,  
si vende lo que compró.

*Rob.* Ya la fortija se halla  
mal conmigo, debaos yo  
el agrado de tomarla.

*Maur.* Porque las galante las  
tambien son deuda, se allana  
oy mi mano à recibirla,  
y creedme, que el llevarla

La Dama Corregidor.

4

es para mí de gran gusto, porque aunque de boda passa yá mi matrimonio, quiero á mi esposa con tan rara fineza, que la primera es, con ella comparada, centella con un incendio; y así, haciendo que le haga compañera á esta fortija, quiero que ella la una trayga, la otra yo, porque en los dos un geroglífico aya partido, que signifique, que entre los dos no se halla mas que un corazon partido, que las dos vidas enlaza.

*Tort.* De atender á estos primores tengo hambre: Aldonza, acaba, no comeremos?

*Dent. Aldonz.* Yá pongo la mesa. *Tort.* Linda palabra!

*Rob.* Qué hora será? *Maur.* Esse reloj, con certeza, y sin tardanza os lo dirá. *Rob.* Cerca es de la una y media, yá tarda la comida: veis á el reloj. *Maur.* El me declara, que es hora de agradecer de vuestra atencion gallarda el agasajo, yá es vuestro.

*Rob.* Este retorno aventaja mucho al servicio que os hice. De diamantes, y esmeraldas tiene un cerquillo, que vale de doblones una carga.

*Maur.* Yo sé que os quedo deudor; aquesta fortija guarda, que no quiero que mi esposa la vea, hasta estar labrada la compañera.

*Sale Aldonza.*

*Aldonz.* A comer, señores.

*Rob.* Hidalgo, vaya á mi ropa y del alforja saque de dulce una, caja; y otras zarandajas, que para postre no son malas.

*Tort.* Lo que es sacar, hago bien; mas al bolver hago falta.

*Rob.* Yo para sacar le elijo,

no para que vuelva.

*Aldonz.* Braba roña tiene el escudero! acabemos, que se passa el assado. *Tort.* A otro meson?

*Ald.* No, sino de punto. *Tort.* Hermana, esso de punto no importa, como á la calle no falga.

*Ald.* En verdad que si lo oyera, que yo no lo aseguraré.

*Tort.* Enfado? *Rob.* Vamos, señor.

*Tort.* Así, usted cómo se llama?

*Rob.* Roberto; pero por qué lo preguntais?

*Tort.* Porque es tanta su prevencion, que es posible que trayga alguna criada en la alforja, y me pregunte quién me embia por la caja, y si no lo sé decir, que me embie noramala.

*Maur.* No hagais caso de esse loco.

*Rob.* Por su buen gusto me agrada.

*Tort.* Está la bebida fria?

*Ald.* Está como aquestas chanzas.

*Tort.* Y la comida estará sin duda como esta cara.

*Maur.* De comida, y de bebida ay yá buenas esperanzas: entrémos. *Rob.* Siguiendoos voy; con su buen trato avassalla.

*Maur.* Ay Casandra de mi vida, qué mal tu ausencia me trata!

*Tort.* Ea, á la cocina presto.

*Ald.* Ea, á decir bufonadas. *Vanse.*

*Sale Narcisa.*

*Narc.* De piedra imán á la muger el nombre dan, y el poder, y es porque atrae al hombre; y aunque en esto no ay certeza, es piedra imán de menos fortaleza.

La piedra imán consigue

atraer el hierro, y ella no le sigue; mas la muger, por su infeliz estrella, al hierro atrae, y al yerro sigue ella.

Digalo aquí mi loco defacierto, pues al hierro seguí, quando á Roberto embié á llamar en nombre de mi ama, siendo mi error no mas el que le llama. Era de liberal muy celebrado

el Mercader, y luego tenía agrado,

en la presencia dulcemente grave,  
que el agrado sin voz es muy suave,  
con que juntos amor en mí, y codicia,  
labraron fieros tan atroz malicia.

En casa le di entrada,  
entre galas, y joyas disfrazada,  
que como de mi ama Camarera  
foy, para mí muy facil esto era,  
con que el hombre creyò sin duda alguna,  
que à Casandra le daba su fortuna:

si esto me averiguàran,  
no merecía muy bien que me quemàran?  
Mas como el hombre era forastero,  
se fue, y salí deste peligro fiero:  
yo la alabè taymada, y no prolixa,  
una fortija, y diòme la fortija,  
esta lazada de diamantes bella,  
que aunque estrella no es, es buena estrella,  
pues à que valga mas aora me aplico,  
sin codicia ninguno ha sido rico,  
y la mia à empeñarla aora se mueve  
en docientos de à ocho, en quien no lleve  
intereses, y luego sobre prendas  
los prestarè, teniendo mil contiendas  
sobre el ribete; al fin, harè al pobrete  
que se empeña, que dexè un buen ribete,  
con que harè en breve tiempo (cosa es fixa)  
valer dos veces mas à mi fortija.

Mas mi ama viene, mi discurso calma,  
y vuelvo la fortija àzia la palma.

*Salen Casandra, y Estela.*

*Cas.* Yà sabes, Estela, que  
no està en Seleucia Mauricio;  
que es mi marido, y tu hermano,  
y hermano, como marido.

*Estel.* Pues, Casandra, si lo sè,  
de què sirve referirlo?

*Cas.* De ponerle un embarazo  
al descuido, y al olvido.

*Estel.* Què es olvido? què es descuido?  
no puedè en mí aver peligro  
de olvidar quien soy; y así,  
de señas no necesito.

*Narc.* Què par de cuñadas! cierto  
que es un par de basiliscos.

Los enemigos que hace  
un casamiento, Dios mio!

*Cas.* Estela, bien sabe el Cielo,  
que en lo que à decir me animo,  
no es mi designio ofenderte,

avisarte es mi designio.

Del Gran Duque de Selenca.  
somos, bien que esclarecidos,  
vassallos, como èl lo es  
del Rey de Fenicia victo.  
Este, pues, Principe excelso,  
por casar, y en lo florido  
de su edad, te galantèa  
con mas claridad, que indicios;  
No le culpo, porque en ti  
su hermosa disculpa miro;  
y prendas de valor grande  
estàn haciendo atrevidos:  
que gustas de sus finezas  
he sospechado, y oido,  
porque no ay ojos enfermos  
para el ageno delito;  
y esto tampoco me espanta,  
que las mugeres nacimos  
con el corazon à estas  
ofensas agradecido.

Lo que remediar pretendo  
es, que el amor con estilo  
suave, en tu corazon  
no prenda incendio enemigo;  
porque aunque luego tu honor  
acuda (que en ti es preciso)  
à apagar llama que tiene  
la edad sola del principio,  
no le ha de poder quitar,  
bien que logre quanto quiso,  
la mancha que dexò el humo  
en lo que estuvo encendido

*Estel.* Què facilmente un dichoso  
es cuerdo, y de buen juicio,  
como tiene los deseos  
fatisfechos, y adormidos!  
Tù, Casandra, estàs casada  
con mi hermano en tan propicio  
Astro, que querida estàs,  
y èl està de ti querido:  
Felicidades entrambas  
de placeres excessivos,  
que es ser querida, y querer  
Cielo de poco distrito  
en el círculo no estrecho  
de tu noble estado altivo,  
ay de estimacion, y bienes  
quanto caber ha podido.  
Yo pienso que haces tù sola

desdichados à infinitos,  
 porque à la fortuna tienes  
 embarazada contigo.  
 Yo, hermana, estoy sin estado,  
 en el fevero, y arisco  
 pupilage de dos dueños,  
 mas honrados, que benignos.  
 Lo preciso yo confieso,  
 que lo tengo muy cumplido;  
 menos el gusto, que es  
 tambien, Calandra, preciso.  
 Los alimentos del alma  
 son racionales alivios,  
 y oy està sin alimentos  
 esta alma con que vivo:  
 que yo mire bien al Duque,  
 ni lo niego, ni confirmo;  
 pero quando fuesse así,  
 no puede ser mi marido?  
 Diràs tù aora, que cómo  
 creerse puede sin delirio,  
 que el Duque, siendo vassalla  
 fuya, se case conmigo?  
 A esto respondo, que es  
 la verdad: mas tambien digo,  
 que mil veces à una dicha  
 se va por un desvario.  
 No es dichosa la templanza;  
 y que ser no puede (es fixo)  
 muy dichoso quien rehufa  
 de d dichado el peligro.  
 Si el amor del Duque en mi  
 manchare por bien oido,  
 por el gran lustre que espero,  
 à leve fealdad me rindo.

*Casand.* A pensar que respondieras,  
 hermana, por esse estilo,  
 no te huviera dicho nada,  
 porque es de tu sangre indigno.

*Estel.* Nada hago yo, que à mi sangre  
 le empañe el esplendor limpio.

*Cas.* Bueno està, Estela. *Narc.* Aora yo  
 varajarles determino <sup>ap.</sup>  
 el enojo, porque tienen  
 traza, si yo no lo evito,  
 de echarse mano à la greña;  
 y por decir algo, pido  
 à mi ama los docientos  
 de à ocho, en que solicito  
 empeñar esta sortija;

vamos desta, yo la embisto.

Señora? *Cas.* Què es lo que quieres,  
 Narcisa? *Narc.* Yo te suplico,  
 lo primero, me perdones,  
 si te causare fastidio  
 esto que à decirte voy.

*Cas.* Ya estàs perdonada, dilo.

*Narc.* Una persona muy noble,  
 que se halla en un gran conflicto;  
 me ha embiado esta sortija,  
 sabiendo el caritativo  
 pecho tuyo, para que  
 te pida (tiemblo al decirlo)  
 sobre ella mil y seiscientos  
 reales de plata, y te afirmo,  
 que serà muy buena obra,  
 que està el mundo tan perdido,  
 que nadie presta, si no es  
 con interès excesivo.

*Cas.* Harèlo de buena gana,  
 y que es limosna imagino,  
 pues segun lo que tù dices,  
 le doy lo que no le pido.

*Narc.* Vivas mas de dos mil años;  
 los dos intentos consigo. <sup>ap.</sup>

*Cas.* Toma essa llave, y al punto,  
 con pronto, y facil cariño,  
 à essa persona le embia  
 el dinero que ha pedido,  
 que siempre es la brevedad  
 lo mejor de un beneficio:  
 fuera de que es el pedir  
 un trance tan enemigo,  
 que qualquiera le rehufa  
 hasta aquel punto preciso,  
 en que no puede ser menos;  
 con que viene à ser impio  
 el que à quien pide le hurta  
 un instante del alivio.

*Narc.* Daca, y ponte la sortija.

*Cas.* Tù me dàs un mal arbitrio,  
 que si ella me sirve à mi,  
 yo à quien presto en què le sirvo?

*Narc.* Pontela por oy siquiera.

*Cas.* En tanto que llevo al sitio,  
 donde tengo de guardarla,  
 tu amoroso ruego admito.

*Narc.* Voy à hacer lo que me ordenas;  
 de contento salto, y brinco;  
 mas ay, albricias, señora,

que

que mi señor ha venido,  
y aora en el zaguan se apèa.

*Caf.* Si à tanto gozo resisto  
con el aliento vital,  
no se llame mi amor fino.

*Estel.* Mi hermano? *Caf.* Narcisa, anda,  
y haz lo que te tengo dicho,  
que no es bien que à una piedad  
desaliente un regocijo.

*Narc.* Voy à tomar el dinero,  
porque no ande el diablo listo,  
y mi amo desbarate  
lo que està ya conseguido. *vase.*

*Salen Mauricio, y Tortilla.*

*Maur.* Cafandra? adorada esposa?

*Caf.* Esposo, y dueño querido?

*Maur.* Llega al pecho, en que has estado  
hecha con diestro artificio  
de amorosos pensamientos.

*Caf.* Desde oy embidiosa vivo  
de esas imaginaciones,  
por el lugar que han tenido.

*Maur.* Dame los brazos, Estela.

*Estel.* Dichosa à tus pies asisto.

*Maur.* Còmo mi señor està,  
y tu padre? *Caf.* No ha tenido  
hora de gusto sin ti:  
pero bueno està. *Maur.* Yo estimo  
la dicha. *Caf.* De tus cuidados  
muy buen sobstituto ha sido.

*Tort.* Señora, aqui està Tortilla,  
que con solo averte viito  
yà no soy Tortilla. *Caf.* Pues  
què eres? *Tort.* Huevos megidos.

*Caf.* Yo agradezco la lisonja:  
còmo à tu amo has servido?

*Tort.* Hatto mal, pero mejor  
que èl merece. *Caf.* Pues què hizo,  
que te trae tan enojado?

*Tort.* Què ha hecho? pese à mis tios!  
no me ha dexado dormir  
despues que de aqui salimos.

*Caf.* Còmo? *Tort.* Como en las posadas  
en un aposento mismo  
nos hacían las camas, y èl,  
amante tuyo muy fino,  
quando ya me iba durmiendo,  
me decìa algo pasito:  
Oyes, Tortilla? señor,  
mi mug'r no es un prodigio

de virtud, y de hermosura?  
Es verdad, y yo lo firmo  
de mi nombre: à buenas noches,

Dime por tu vida, hijo,  
con ella no soy el mas  
feliz hombre de los figlos?

Si por cierto, y un boftezo  
me desquixaraba tibio.

Dime, dime, què harà  
aora? Eflo es muy mal dicho:  
foy brujo? no nos perdamos  
los respetos, seo Mauricio.

Mas què ha de hacer? estàrà  
rezando, effo yo lo fio,  
su holgura es el Oratorio;  
si es, yo cerraba el pico.

Jesus, què presto te duermes?  
señor, era bueno el vino,

y con esto le dexaba  
platicando allà consigo.

Al cabo de muy gran rato  
se dormia de rendido;

pero los ojos apenas  
cerraba, quando con gritos  
desaforados decia:

Què es aquesto, Cielo impio?  
yo de mi Cafandra ausente?  
yo sin sus ojos divinos?

Tortilla, ensillen las mulas,  
bolvamonos; y al ruido  
yo recordaba diciendo:

Què te dà? estàs sin juicio?  
y èl (como que descansaba);  
decia lacio, y marchito:

Esta ausencia no consiente  
folsiego en el pecho mio;  
con esto las noches todas  
passaba yo defabrido.

entre dormido, y despierto,  
y con aquesto mohño,  
los dias se me passaban  
entre despierto, y dormido.

*Maur.* Ya Tortilla te ha informado  
de mis amantes delirios.

A ti, mi Cafandra, còmo  
en esta ausencia te ha ido?

*Estel.* Mi hermana no ha estado ausente,  
sino muerta, con que he dicho,  
que su alma enamorada  
de vista no te ha perdido.

sin alma su cuerpo estuvo,  
cadaver fue yerto, y frio;  
pero tan dichoso, que  
le dexaron los suspiros.  
Sin vida estuvo, y amante,  
y tan muerta, que imagino,  
que no ha de contarle el Cielo  
en el numero preciso  
de sus dias, los que ha estado,  
señor, sin averte visto.

*Tort.* Pues lo dice su cuñada,  
no creerlo es desatino.

*Estel.* Aquestas lisonjas son, *ap.*  
porque calle el amor mio.

*Caf.* A no decirtelo Estela,  
no acertàra yo à decirlo.

*Maur.* Lo que yo puedo afirmaros,  
es, que nunca encontrè alivio  
en las Estrellas, ni flores,  
bien que le busquè prolixo.  
Pensè que te pareciesen,  
y al ir haciendo el registro,  
no hallè Estrellas que igualassen  
à tus dos ojos divinos,  
ni flores que compitiesen  
con las flores, de que hizo  
el Cielo aqueffe semblante,  
mejor que ellas colorido.  
Solamente un gusto tuve,  
de quilates muy subidos,  
y fue, hallar en una Sierra  
(que era embarazo, y camino )  
de pura candida nieve  
dos pedazos en un risco.  
Estas (dixe) son las manos  
de mi esposa, este es el mismo  
color suyo; pero aora  
que atentamente las miro,  
hallo: mas valedme, Cielos!  
la fortija alli diviso  
de Roberto: ay infeliz!

*Caf.* No prosigues? *Maur.* No prosigo.  
Ea, honor, disimulemos, *ap.*  
porque aunque lo solícito,  
no hallo voces en que quepa  
tod o este concepto mio.

*Tort.* Mi amo es un mentecato,  
un inocente, y un Niño  
de la Doctrina, pues no  
halla ciento y veinte y cinco

hyperboles que decir  
à estos dedos cristalinos:  
Dexame mirarlos bien,  
y veràn lo que les digo:  
En essas dos blancas manos  
hallo: mas valgame Christo!  
alli la fortija veo  
de aquel Mercader de Tyro.

*Estel.* Tan poco hallas que decir?  
muy falso te saliò el brio.

*Tort.* Hallo mas de lo que busco,  
y así no quiero decirlo.

*Caf.* Desgraciadas manos tengo.

*Tort.* No ay que fiar, por San Cyrilo;  
en Cafandras, ni Cafandros.

*Maur.* Una gala nueva he visto,  
que no dexè yo. *Caf.* Qual es?

*Maur.* Essa fortija, que en ricos  
diamantes està brillando.

Penas, dexadme el juicio, *ap.*  
en tanto que de mi honra  
las desdichas averiguo.

*Caf.* Narcisa me la empenò.

*Tort.* O alcabueta! *ap.*

*Maur.* Mal principio. *ap.*

*Caf.* Porque à ella se la embiaron  
para este efecto, y indigno  
me pareciò de un buen pecho,  
negar este corto alivio  
al que està necesitado.

*Maur.* Yo de mi parte lo estimo.

*Caf.* Y aora, porque vendreis  
muy cansado, yo os suplico,  
que os entreis à descansar.

*Maur.* Obedezco agradecido.

*Caf.* Cielos, muy dichosa soy.

*Maur.* Un infierno mudo abrigò  
en el pecho. *Estel.* Mil temores  
con mi hermano me han venido.

*Caf.* Vamos, adorado esposo.

*Maur.* Què tormento! yà te figo. *vansc.*

*Tort.* Aquella es Cafandra, aquella  
del remilgado desvío?

Esta es la honrada, Dios mio?  
O què honrada! fuego en ella,  
O Mauricio desdichado,  
y què mal aora te viene!  
hà en què mala parte tiene  
su honra un hombre casado!  
Entraos en mì, desvelos  
de mì dueño, pena, afàn,

y pues como de su pan,  
 coma tambien de sus zelos,  
 Yo he de vengar à mi amo,  
 de mi amor, en testimonio,  
 que por Dios que soy demonio,  
 si yo me como se llamo.  
 Mi ira de vengarle trate;  
 yo yà que me enojo bien,  
 la he de matar, y tambien  
 puede ser que no la mate.  
 Pero como mis dolores  
 han pensado en perdonarla?  
 mil vidas he de quitarla.  
 No soy un Tygre, señores?  
 vencerà la furia mia. *Sale Nar.*

*Nar.* Ya el dinero està cogido:  
 seas, Tortilla, bien venido.  
*Tort.* Bien hallada, Alcamonia.  
*Nar.* Como con esse desdèn  
 me respondes, y mal modo?  
 la primer palabra apodo.  
*Tort.* Lo malo es, que venga bien.  
*Nar.* Mis memorias te inquietaban.  
*Tort.* Una noche soñè en ti.  
*Nar.* Y como fue el sueño? di.  
*Tort.* Soñè que te encorazaban.  
*Nar.* Dexando aqueſſo à una parte,  
 (porque es enfadoso el sueño)  
 què me traes, querido dueño?  
*Tort.* Berengenas que tirarte.  
*Nar.* Picarò desvergonzado,  
 què forma de hablarme es essa?  
*Tort.* Perdone usted, Alcaydesa  
 de un Castillo derribado.  
*Nar.* Vergante::: *Tort.* No sè si acierta  
 en reñir, que la darè  
 cien bofetadas, aunque  
 las pida de puerta en puerta.  
*Nar.* Que soy del Meson chulilla  
 le debe de parecer  
 al muy::: *Tort.* Abate, muger.  
*Sale Mauricio.*

*Maur.* Salte allà fuera, Tortilla.  
*Tort.* Si mi amo no atropella  
 mi enojo.  
*Nar.* Què cruel semblante *Ap.*  
 trae! *Tort.* Y si tarda un instante,  
 empiezo à vengarle en ella.  
*Maur.* Salte allà, y de aqueſſa quadra  
 no te apartes. *Tort.* Obedezco:  
 ahora su declaracion *Vas.*  
 lo toma. *Nar.* Què serà esto? *Ap.*  
*Maur.* Ha infeliz de mi mil veces,  
 que en casos de tanto peso,  
 siendo un infierno el sentir,

lo es mayor hablar en ellos.  
 Narcisa? *Nar.* Señor. *Maur.* Quièn es  
 de aquella fortija el dueño,  
 que empeñaste en tu señoira,  
 y tiene aora en el dedo?  
*Nar.* Es, què he de decir? *Ma.* Advierte:::  
*Narc.* Si sabe mi desacierto! *Ap.*  
*Maur.* Que lo que aqui pronunciares,  
 por si es falso, ò verdadero,  
 sin que tu salgas de aqui  
 ha de ir Tortilla à saberlo;  
 y si lo que me dixeres  
 fuere engañoso, y supuesto,  
 te he de dár mil puñaladas.  
*Narc.* Ay Dios, què terrible aprietò!  
*Maur.* Mas si dices la verdad,  
 por atòz, y por inmenſo,  
 que el delito fuere tuyo,  
 perdonartele prometo.  
*Nar.* Quiero decir la verdad, *Ap.*  
 que aunque es muy malo el remedio,  
 quiero con un riesgo ver  
 si me libro de otro riesgo.  
 Señor, con la proteccion  
 de tu palabra, me ofrezco  
 à decirte la verdad.  
*Maur.* Yo la confirmo, y renuevo:  
 ò plegue à Dios que enmudezcas, *Ap.*  
 si ha de matarme tu acento!  
*Narc.* Vino un Mercader de Tyro,  
 (cuyo nombre era Roberto)  
 aqui, estando tu ausente,  
 hombre de hacienda, y despejo:  
 yo, en nombre de mi señoira,  
 (ya à decir mi culpa empiezo)  
 le embicè à llamar, y una noche  
 con recato, y con silencio,  
 entrò por la puerta falsa.  
*Dent. Parm.* Hijo, Mauricio?  
*Sale Tortilla.*

*Tort.* Tu suegro,  
 que à darte la bienvenida  
 cogeando viene, y te fiendo.  
*Maur.* O à què mala ocasion llegal! *Ap.*  
*Sale Parmenio.*

*Parm.* Hijo mio, yo os prometo,  
 que setenta y cinco años,  
 que tengo ya, y que padezco,  
 no han pesado veinte y cinco  
 mientras he venido à veros.  
 Como venis? *Maur.* Salud traygo,  
 gracias à Dios. *Parm.* Yo me alegro.  
*Narc.* Pues que aqueſta ocasion Dios  
 me ha dado, yo la aprovecho. *Vas.*  
*Tort.* O qual vâ la Narcisilla!

con ella es tullido el viento,  
solo per ver lo que hace,  
à aquella quadra me buelvo. *Vase.*

*Parm.* Hicisteis à lo que ibais?

*Maur.* Ya lo hice: bien que lleno  
tengo el pecho de pesares.

*Parm.* Mucho me aflijo de aqueſſo:  
podeblos comunicar?

*Maur.* Por aora, ſeñor, no es tiempo,  
ni à Caſandra los he dicho.

*Parm.* Si ella ponerlos remedio  
no puede, habeis hecho bien,  
habeis andado discreto  
en no aſſigir lo que amais;  
que no es cordura, pudiendo  
padecer con uno ſolo,  
el padecer con dos pechos.

A mi, quando os pareciere,  
podéis darme parte dellos,  
porque de la vida ſomos  
Maestros grandes los viejos.

*Maur.* Yo quiero diſſimular. *Ap.*

No lo tomeis tan à pechos,  
ſeñor, porque mis cuidados  
no ſon de tan grande aprecio.

*Parm.* Mientras menores, mejor;  
pero una coſa os advierto,  
por ſi acato, aunque entendido,  
la ignorais; y es, que los yernos  
ſon unos hijos, à quien  
mas que à los otros querèmos,  
porque ſon hijos del alma,  
y eſſotros lo ſon del cuerpo.

El hijo que me diò, à mi  
la naturaleza, es cierto  
que le diò como ella quiſo,  
por ſu guſto, y ſu diſeño;  
pero el que yo me eſcogi  
con ſolo mi entendimiento,  
es como le quiſe yo,

con que averiguado dexo,  
que el yerno ſe quiere mas,  
y el hijo ſe quiere menos:  
bien, que no es facil que el Mundo  
quiera perſuadirſe à eſto.

Yo os quiero tanto, Mauricio,  
que aun mas que à Caſandra os quiero,  
bien podeis de mi fiar  
vueſtro mal, quando ſea tiempo,  
y ahora quedad con Dios,  
que embarazaros no intento.

*Maur.* Vivais, ſeñor, muchos años.

*Parm.* A ver à Caſandra entro,  
dexad la pena, hijo mio:

ca, deſpuès nos verèmos. *Vase.*

*Maur.* En todo ſoy deſdichado!  
que interrumpieſſe Parmenio  
la informacion de mis males!  
Tortilla? *Tort.* Señor? *Maur.* Vè preſto,  
y traeme à Narcifa aqui.

*Tort.* Avrè de ſaber primero  
donde eſtà. *Maur.* Donde ha de eſtàr;  
ſino en caſa? *Tort.* Bueno es eſſo;  
luego que de aqui ſaliò,  
tomò el manto, y como un trueno  
ſe fue con dos mil demonios.

*Maur.* Pues villano, còmo viendo,  
que ſe iba, la dexaſte?

*Tort.* Pues por ventura, yo tengo  
profecia inuſa? ſabia yo  
ſi tu guſtabas de ello?

*Maur.* Quitateme de delante.

*Tort.* Pues no, no eſpanto de feo:  
ſin duda, que le ha ſalido  
lo que imaginaba cierto. *Ap.*  
*Vase.*

*Maur.* Cielos, Cielos, no es rigor,  
que al que dais un mal ſuceſſo,  
con el dolor para obrar,  
quiteis el entendimiento?  
ò entre los males, que malos  
ſon de encontrar los aciertos!

porque con paſiones grandes  
no ſe hacen diſcurſos buenos.  
Còmo, eſtando yo ſin juicio,  
hacer puedo juicio recto?  
Ha infeliz del honor mio!  
pues eſtuyo mucho tiempo  
en poder de una muger,  
mal ſeguro teforero,

y aora en poder de un loco  
eſtà à otros males expueſto.  
Pero pues comunicar  
el caſo con nadie puedo,  
fuerza es que, como pudiere,  
le determine yo meſmo.

Contra eſta muger eſtàn,  
que à llamarla no me atrevo.  
eſpoſa, mientras que miro  
de ſus cargos el proceſſo,  
porque con aqueſte nombre  
regala à mi penſamiento

mi voz, y juzgarè mal,  
ſi recibo eſte cohecho.  
Contra eſta muger, pues, digo,  
que eſtàn unidos, y eſtrechos  
lo que à Roberto le oi,  
la ſortija que en ſu dedo  
hallè, y la depoſicion  
de Narcifa: ha duro empeñol  
que fue por eſtas palabras,

*Vase.*

fi mal dellas no me acuerdo:  
 Yo, en nombre de mi señora,  
 embié à llamar à Roberto,  
 y entrò por la puerta falsa  
 una noche con secreto.  
 A esto se añade la fuga  
 desta infame, conociendo,  
 que como complice estaba  
 su vida en mortal aprieto:  
 de manera, que yo hallo  
 contra Casandra, en su pleyto,  
 un testigo, y tres indicios  
 vehementes: si no muero  
 de los discursos que formo,  
 debe de ser, que ya he muerto.  
 Veamos aora lo que hay  
 en su favor, porque al reo  
 es declarada injusticia  
 el castigarle indefenso.  
 Lo primero, su virtud;  
 mas respondo à lo primero,  
 que la virtud està siempre  
 en qualquier humano pecho,  
 no mas que como acogida,  
 no como señora, y dueño;  
 y así, quando la despiden,  
 se va, aunque triste, al momento.  
 Al que muchos años fue  
 continuadamente bueno,  
 para que de serlo dexé,  
 basta un instante pequeño.  
 La sangre està en su favor  
 tambien, mas no me convenzo,  
 porque hallo contra la sangre  
 en la historia muchos textos.  
 El amor que me mostraba  
 es esforzado argumento:  
 si puede el amor fingirse,  
 adònde cae este esfuerço?  
 y no puede ser, ay Dios,  
 le tuviesse verdadero?  
 Si, mas tambien con amor  
 ha avido traydores yerros.  
 Cleopatra amaba à su esposo  
 Marco Antonio con exceso,  
 y con Julio Cesar, falsa,  
 cometió infame adulterio.  
 Pues si su amor, si su sangre,  
 y buenos procedimientos,  
 su culpa no desbaratan,  
 en el castigo pensemos.  
 Què debo hacer? (ay de mi!)  
 en estos casos no hay medio,  
 ò matar, ò dár por libre;  
 darla por libre no puedo,

porque es muy terrible el cargo,  
 que contra ella està hecho.  
 Luego matarla es forzoso?  
 Si, pues muera: aora vuelvo  
 à conocer, que no hay  
 que fiar en humanos pechos,  
 pues lo que adoraba ayer,  
 oy aniquilar pretendo.  
 Què es de mi amor? Aqui està.  
 Pues còmo matarla quiero?  
 porque la quiero; es así,  
 porque en casos como estos  
 piensan que mata el honor,  
 y son quien mata los zelos.  
 Pues honor, y amor, venganza,  
 muera. *Sale Casandra.*

*Caf.* Con el escarmiento  
 de la ausencia que passò,  
 ni la de un instante puedo  
 sufrir ya: querido esposo?  
*Maur.* Muera quien tantos venenos  
 me ha dado en sola una culpa:  
 culpa, que:: *Caf.* Señor, què es esto?  
 el uso de los sentidos  
 os quita el divertimento?  
*Maur.* Casandra? nõ te havia visto.  
*Caf.* Effeno es lo que yo siento;  
 què teneis, que allà con vos  
 estabais de vos tan lexos?  
*Maur.* O lo que siento escucharla! *Ap.*  
 porque el enojo mas fiero  
 pierde grados, quando es  
 el enemigo alhagueño.  
*Caf.* Què teneis, esposo mio?  
*Maur.* Tengo un mortal sentimiento.  
*Caf.* Mortal, esposo? *Maur.* Mortal.  
*Caf.* Decidlo, señor, con menos  
 claridad, que les harè  
 à mis ojos, pues no puedo  
 yo de otro instrumento usar,  
 quando à vuestra voz atiengo,  
 que en copioso llanto agoten *Llora.*  
 esta vida que poseo.  
*Maur.* He aqui à Cleopatra traydora:  
 quitòme con vil aliento *Ap.*  
 el honor, vida del alma,  
 y aora que me vè muerto,  
 con los hilos de aquel llanto,  
 que cae de sus ojos tiernos,  
 dos aspides de cristal  
 se va poniendo à los pechos.  
*Caf.* Decidme lo que teneis.  
*Maur.* Aora mi venganza empiezo, *Ap.*  
 sea el rigor cauteloso.  
 No es tan grande el mal que tengo,

por ser él muy grande, como lo es por lo que te quiero.

*Caf.* En mas confusión estoy.

*Maur.* Es que me piden mis deudos (los de la Isla de Istria)

con grande encarecimiento, que allá te lleve unos dias, para poder à festejos significar lo que estiman tu persona, y parentesco.

Déboles lo que tu sabes, y à escusarme no me atrevo,

y luego que has de sentir salir de tu casa temo;

y el pesar que ha de tener tambien tu padre recelo.

A él se lo empecé à decir, y que me faltó conficció

el animo: de este modo lo que le dixé desminto.

Entre estas dificultades estoy tal, que te prometo,

que como cosa mayor me ocasiona los tormentos.

*Caf.* Es esto lo que os aflige?

*Maur.* Esto es lo que padezco.

Yo me vengaré.

*Caf.* Tortilla? *Sale Tortilla.*

*Tort.* Señora? *Caf.* Luego al momento vé à la Marina. *Tort.* Si haré.

*Caf.* Y fleta un Vergantin de esos, para que à Istria nos lleve.

*Tort.* Qué es esto, Dios? *Caf.* Advirtiendo, que havemos de salir oy;

véd si á ora estais contento.

*Maur.* Tan contento, y obligado,

que en mí de gusto no quepo:

que en quien esto sabe hacer cayesse tal desacierto!

*Tort.* Apostemos que mi amo se la vá armando con queso.

*Maur.* No te detengas, Tortilla.

*Tort.* Esto dalo ya por hecho.

*Maur.* Si lo estorvará tu padre?

*Caf.* Es mi padre muy discreto.

*Tort.* Esta es maquina Real.

*Maur.* Ha, qué dolor me prevengo!

*Caf.* Entrémos, que por serviros estoy sin sosiego. *Maur.* Entrémos.

*Caf.* Que pueda tanto el amor!

*Maur.* Que el honor pueda hacer estol

*Tort.* Que à mi me lleven al agua, no haciendo yo el adulterio!

*Vanse, y sale Narcisa con manto.*

*Narc.* No ha havido delito en quien

cabal el silencio quepa; porque no hay culpa que sepa guardar su secreto bien.

Quando à ser rica me aplico con quimeras, y locuras,

la cuenta de mis usuras me salió cuenta con pico.

El empeñar la sertija me puso en el trance fiero,

mas si con vida, y dinero salgo,

no es bien que me asija.

Aqui en cinquenta doblones traygo docientos de à ocho,

que es cada uno un vizcocho,

que alienta los corazones.

Uno entre aquestras borrascas trocaré para gastar,

y à fè que es en mí trocar,

que lo hago con muchas bascas.

Sal bolsa, que la hambre crece,

aqui no está, ni está aqui:

ay desdichada de mí,

que la bolsa no parece!

Para qué cometí el yerro?

mi estrella es el can malvado;

pues fue perro mi pecado,

aun sin haver sido perro.

Servir yá es forzoso, si,

de nuevo, pues que lo traza mi fortuna.

*Dent.* Plaza, plaza,

*Narc.* Mas el Duque viene allí, voy à buscar desdichada

à quien servir, y afligida

serviré toda mi vida,

sin servirme à mí de nada. *Vase.*

*Duq.* No passemos adelante.

*Otav.* Pues por qué aqui se detiene V. Excelencia?

*Duq.* Porque el Mar de aqui se vé.

*Otav.* Por no verle cegára yo.

*Duq.* Pues por qué, Octavio, tan mal le quieres?

*Otav.* Porque es la fiera del mundo, que ha cometido mas muertes.

*Duq.* A mí me parece bien.

*Otav.* Y por qué te lo parece?

*Duq.* Porque en el de la esperanza se hacen todos los bienes.

Quantos entran en el Mar, que han de ser dichosos creen,

y serlo, ò imaginarlo casi no son diferentes!

*Otav.* Muy vacia es esta dicha.

*Duq.* Como este no me entiende,

piensa que estoy delirando: mucho el Mar se le parece

al estado de mi amor,  
y así me es su vista alegre.  
Adoro à Estela divina,  
y de sus ojos à veces,  
y à veces de sus palabras,  
me nace encogidamente  
una esperanza muy dulce,  
con que dexar ya no puede  
de ser que yo sea feliz,  
aunque nunca à serlo llegue.  
*Offav.* Señor, estraña vision!  
*Duq.* Pues què à tu vista se ofrece?  
*Offav.* Galanteando una Dama  
el viejo Parmenio viene.  
*Duq.* Servir à las Damas, es  
en qualquiera edad decente. *Salen.*  
*Parm.* Vas cansada? *Estel.* No señor.  
*Parm.* Ay Dios! el Duque:: *Est.* Detente  
alegría, y en mi rostro *Ap.*  
el corazon no despliegues.  
*Duq.* A quien acompaña es *Ap.*  
à Estela: dichosa suerte!  
*Parm.* Ya es el hablarle forzoso.  
*Duq.* Salirle al encuentro quiere  
mi afición: Señor Parmenio,  
los años solo envejecen  
la vida en los Cavalleros,  
no los alientos corteses,  
muy bien sirviendo à una Dama  
pareceis. *Parm.* Beso mil veces  
à V. Excelencia los pies,  
por la honra que le debe  
mi humildad: sirviendo à Estela  
voy aora, porque ausentes  
estàn su hermano, y mi hija;  
y así es fuerza, que la lleve  
à mi casa, mientras que  
ellos à la fuya buelven.  
*Duq.* Mauricio ausente, y Casandra?  
*Parm.* Bien inopinadamente  
ambos gustaron de ir  
à visitar los parientes  
ilustres, que allà en la Isla  
de Istria Mauricio tiene,  
flectaron un Vergantin,  
y van en èl, Dios los dexa  
bolver à mis tristes ojos,  
porque à estàr buelvan alegres.  
*Duq.* La navegacion es facil,  
porque hay à distancias breves  
Islas donde tomar tierra,  
y donde hay regalos siempre.  
*Parm.* Es así, señor, y ahora,  
porque Estela mas no espere,  
con vuestra licencia, voy yuntamiento de Casandra? *Caf.* Tan cabalmente,

à llevarla. *Duq.* Es muy prudente  
atencion, y yo la irè  
sirviendo. *Estel.* Quien no merece  
ser, señor, vuestra criada,  
tanto exceso no consiente;  
yo os suplico, que os quedeis:  
ya siento dexar de verle. *Ap.*  
*Parm.* Solo haverlo pronunciado  
es honra muy eminente:  
señor, con esso nos batta;  
vamos, y el Cielo le cuente  
à V. Excelencia los años  
por las edades de Fenix.  
*Duq.* Quànto me alegrè de verla! *Ap.*  
el no verla me entristece.  
*Est.* Quien con pensamientos vive, *Ap.*  
no tema ratos de ausente:  
vivaís, señor, muchos siglos.  
*Duq.* Porque os sirva en ellos siempre.  
*Entrafe.*  
*Dent.* Desvia el Vergantin del arcife,  
y àzia aquí le dà fondo.  
*Dent. Maur.* Echa el Esquife,  
que quiero que Casandra esta Isla vea.  
*To. den.* No la enamorará, porq̄ es muy fea.  
*Dent. Maur.* Boga con fuerza.  
*Dent. i.* Rompe con la quilla  
la arena de la playa.  
*Salen Mauricio, y Casandra con sombrero;  
y capotillo.*  
*Maur.* Esta es la orilla.  
*Caf.* Siendo el Mar Region estraña, *Ap.*  
la tierra aquí me entristece.  
*Maur.* Honor, tu crueldad aora *Ap.*  
he menester, no me dexes.  
*Caf.* Què Isla es esta, que no hay  
en ella señal de gente?  
*Maur.* Es una Isla inhabitada,  
porquè brutos, y serpientes  
feroces, y venenosas  
la inundan, y la defienden:  
Es la Isla de las fieras,  
que por esta razon tiene  
este nombre. *Caf.* Pues, señor,  
por què à una tierra que hierve  
en peligros, me sacais?  
accion, ò cruel, ò imprudente!  
*Maur.* Porque he menester hablarte  
en materia que requiere  
soleidad. *Caf.* Decid, que ya  
aguardo confusa. *Maur.* Atiendes  
porquè, sin ser yo el culpado,  
me dà mi angustia la muerte?  
hete sido buen marido,  
con vuestra licencia, voy yuntamiento de Casandra? *Caf.* Tan cabalmente,

poco he dicho , con tan raro  
estilo , y tan de otra suerte  
en lo atento , y cariñoso,  
que no , no à mi solamente  
obligada me teneis,  
fino à todas las mugeres,  
pues dàis à todos los hombres,  
con primores excelentes,  
una medida mas grande  
con que à todas las veneren.

*Maur.* Hete regalado? *Caf.* Y tanto,  
dueño mio , que parece,  
que allà en nuestras escrituras  
matrimoniales , y alegres  
se obligò por vos el Mundo  
à darne quanto posee.

*Maur.* La criatura mas ingrata *Ap.*  
es esta que el Mundo tiene;  
porque todos , para ser  
desagradecidos , suelen  
olvidar el beneficio,  
y ella traydora , y aleve,  
guardandole en la memoria,  
tuvo valor de ofenderme,  
pero profugo : ay de mi!

*Caf.* Cielos, què enigma es aqueste! *Ap.*

*Maur.* Hete tenido amor grande?

*Caf.* A afirmarlo no se atreve  
mi voz , porque esso en el pecho  
escondido vive siempre;  
pero que le hayais tenido,  
ò no , es mucho lo que os debe  
mi persona, porque quando  
respectivo le fingieis,  
el trabajo de fingirle  
hace obligacion muy fuertes;  
y si era amor cierto , què  
beneficio como esse?

*Maur.* Tan cierto , que yo solia  
recibir pesar de verle  
tan grande , porque en llegando  
à lo sumo , no cayesse  
del punto superior. *Caf.* Yo  
lo creo. *Maur.* En fin , tu lo crees?

*Caf.* Si. *Maur.* Pues el que tuvo atenciones  
como las que tu refieres,  
quien tanto te regalò,  
y te amò tan tiernamente,  
quando por no ensangrentar  
su mano en ti , se resuelve  
à dexarte à que aqui mueras;  
mira la razon que tiene.

*Vase aceleradamente.*

*Caf.* Què es esto , Cielos divinos?  
què es esto que me sucede?

esposo del alma mia,  
no me dexes , no me dexes.

*Dent. Maur.* Dexa el ancora en el agua.

*Dent. Tort.* Pica el cabo.

*Caf.* Atiende , atiende,

Mauricio. *Dent. Maur.* Hazte à la Mar  
lo mas presto que pudieres.

*Caf.* Ya se aparta el Vergantín  
de la orilla : què te mueve  
à hacer esto? *Dent. Maur.* Tu traycion.

*Caf.* Dios me destruya , y te vengue  
de mi , si en mi vida tuve,  
ni aun un pensamiento leve  
de ofenderte : ya el Baxèl  
se aparta ligeramente  
de la Isla , y la distancia  
disminuye las especies.

Y al passo que èl se vâ huyendo,  
mas mis confusiones crecen;  
ya , ya le pierdo de vista:  
què he de hacer , hado inclemente?  
quiero entrarme por la selva:  
mas ay , que dos Tygres crueles  
entre aquellas ayas son  
venenosos ramilletes.

Quien tan sin mancha ha vivido,  
còmo los Cielos consenten,  
que entre animales con manchas,  
à que perezca la dexen?

Por estotro lado sigo  
mi fortuna : mas detente,  
passo intrepido , que allí  
un Leon ayrado , y fuerte,  
à un Toro mira atrevido,  
con gana de acometerle,  
como quien dice entre si,  
que su condicion valiente  
no gusta de lo que come,  
si antes de comer no vence.

Pero por què por la vida  
miro tan atentamente?  
tan bien con ella me vâ,  
que quiero que se conserve?  
Muera , pues , mil veces yo,  
muera , digo , otras mil veces  
la que para mal tan grande,  
para pena tan rebelde,  
para tan duro fracaso,  
para dolores tan fuertes,  
para infamia tan injusta  
nació desdichamente. *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Mauricio , y Tortilla.*

*Tort.* Señor , en què ha de parar  
tan-

tanto callar, y sentir?

*Maur.* En suspirar, en morir,  
en padecer, y en penar,  
pues apenas he llegado  
à Seleucia sin aliento,  
quando callo lo que siento,  
y siento lo que he callado:  
mas quien dice su dolor,  
los duelos de honor no alcanza,  
que el que explica una venganza,  
publica su deshonor:  
y así, en pena tan crecida  
he de callar mi tormento,  
en tanto que el sentimiento  
vã acabando con la vida,  
y aun no quedarè vengado  
de la que ofendiò mi sè.

*Tort.* Aquesso es mas llano, que  
la espalda de un corcobado:  
mas, señor, ya que la echabas  
à la Isla, no la hicieras  
casa, y de comer la dieras?  
y no que entre fieras bravas  
la dexasses, sin mirar,  
que es un sitio despoblado:  
por cierto que tu has hallado  
lindo modo de enviudar.  
Alli el Osso à la melena  
embestirá al pelo hermoso,  
que como es dorado, el Osso  
entenderà que es colmena;  
y luego desde el balcón  
de un risco, en furiosa lid,  
sin ser calle de Madrid,  
caerà tràs ella un Leon.  
Los Tygres, porque zozobre,  
daràn mayores bocados,  
que como estàn remendados,  
tienen un hambre de pobre.  
Ya el rostro de nieve, y rosa,  
à dentelladas le ajustan,  
porque hasta las fieras gustan  
del bocado de una hermosa.  
Ya un Lobo:::

*Maur.* Calla, y no aumes  
fuego en mi amor, ni en mi agravio.

*Tort.* Què intentas? *Maur.* Solo que sabio,  
Tortilla, à su padre cuentes  
quanto yo te he prevenido,  
pues quando me venga à ver:::

*Tort.* Ya yo le siento toser.

*Maur.* Ignore lo sucedido.

*Tort.* Esto no hay que dár cuidado.

*Maur.* De ti mi secreto fio.

*Tort.* Yo suelo mentir de mio,

miren què harè aconsejado:  
mas ya el viejo te entra à hablar.

*Salte Parmenio.*

*Parm.* El alma en mis brazos, hijo,  
confirme aqui el regocijo  
que tengo al veros llegar  
de una ausencia tan prolija:  
venis con salud, Mauricio?

*Maur.* Yo vengo à vuestro servicio.

*Parm.* Y viene buena mi hija?

*Maur.* No viene, que en la Ciudad  
se quedò. *Parm.* Pues cómo así?  
de oiros estoy sin mi.

*Maur.* Señor Parmenio, escuchad.  
Aqui he de decir cifrado *Ap.*  
el ardor que el alma siento,  
sin que su padre la causa  
de mi deshonor penetre.  
Después que à la Isla del Istria  
partí con Casandra alegre,  
para que en ella lograse  
festejos de mis parientes:  
Dexo, que en el Mar las ondas,  
(por festejarla corteses)  
la ofrecieron en su espuma  
frescos plumages de nieve,  
que como à Venus segundas,  
sus cristales la obedecen,  
con que llegamos à tierra,  
dando fondo felizmente.  
Recibieronla mis deudos  
con el agrado que suelen  
recibir al Sol las flores  
en las mañanas alegres  
del Mayo, pues el Aurora  
no tiene quando amancece,  
ni mas galas en los campos  
en los dos floridos meses,  
ni mas musica en las aves,  
ni mas risas en las sucatas.  
Pero como la fortuna  
(deidad inconstante siempre)  
lòs bienes que dà à una buelta,  
con otra los desvanece:  
faltò presto mi alegría,  
que à pocos dias de ausente  
enferma cayò Casandra  
de un poderoso accidente,  
tan extraño, que aunque via  
que iba creciendo la fiebre,  
era el mal todo flaqueza:  
era el Medico prudente,  
y no se atrevió à sangrarla;  
por ver el sugeto débil.  
Ordeaola, porque viva

del achaque que padece,  
dieta, y soledad, porque  
mejor la cura se acierte.  
Llegò al fin à tal mudanza  
Casandra, con mal tan fuerte,  
que olvidandose à sí misma,  
lo que ha sido no parece;  
y así, la mandò estàr sola,  
porque de quien es se acuerde.  
Viendola yo tan postrada,  
(para mas compadecerme)  
determinè de no verla,  
por remedio mas vehemente,  
porque sanásemos ambos  
de un dolor, que à los dos hiere,  
yo en ver que ella padecia,  
y ella en ver que yo la viesse:  
bolví à Seleucia sin ella,  
que aunque ya con mejor suerte,  
de tanto pesado achaque  
quedaba convaleciente;  
yo no me atreví à embarcarla,  
porque temí que bolvièse  
à recaer: no os espante,  
que quien mas ama, mas teme:  
Regalada queda en Istria,  
y hospedada en rico alvergue,  
asistida en el cariño  
de tanto noble pariente,  
que en viendola con mas fuerzas,  
con ella vendrán à verme;  
y así, no es justo, señor,  
que este cuidado os desvele,  
pues queda ya sin peligro  
Casandra. *Parm.* Dificilmente  
se consuela un afligido.  
Valedme, Cielos, valedme:  
despues de tan larga ausencia,  
me dáis nuevas tan crueles?

*Tort.* O como lo siente el padre!  
no me espanto que se quexe,  
pues el falta el chocolate,  
que su hija solia hacerle,  
y con ella andaba gordo.

*Maur.* Cielos, y quàn diferentes  
afectos los dos sentimos!

*Parm.* Su memoria me enternece.

*Tort.* Mas regalado vivia,  
que un Alguacil en los meses  
quando le toca el repeso.

*Maur.* Su ausencia no os desconsiere,  
que ella vendrà. *Parm.* Y será presto?

*Tort.* Sí señor, para Septiembre  
vendrà con las calabazas.

*Parm.* No sè què sombra aparente

turba el sosiego del alma,  
y un recelo el pecho siente;  
que quando miro à Mauricio  
su semblante me entristece.

*Tort.* Jesus, con què de mentiras  
mi amo al viejo entretiene!  
apostar puede à mentir  
con una que està allí enfrente.

*Maur.* Cielos, què batalla oculta  
entre amor, y honor padece  
el alma, que ambas me matan,  
y no acaban de vencerme?  
que siendo el honor virtud,  
se pierda tan facilmente,  
que basta para que falte  
el pensar que no se tiene!  
No pudo ser un engaño?  
no, que hay indicio evidente.  
Amor, blandas son tus iras:  
honor, duras son tus leyes:  
quando el honor la delata,  
el amor por ella buelve:  
còmo eruel la castigas?  
sin culpa està, el labio miente.  
Acuerdate que la adoras,  
acuerdate que te ofende,  
bien merece tus crueldades,  
no merece, si merece.

Ha amor, còmo me lastimas!  
ha honor, còmo me convences!

*Tort.* Quanto ha dicho es tan verdad,  
como dos, y tres son siete.

*Parm.* Mientras no viere à mi hija,  
seràn mis ojos dos fuentes.

*Maur.* Què haceis, Parmenio?

*Parm.* Llorar  
mientras Casandra no buelve.

*Maur.* Muy diferente es el mio, *Ap.*  
del afecto que padeces,  
pues yo la imagino muerta,  
y tu la lloras ausente.  
Mas porque no pueda nadie *à eli*  
decir que su ausencia siente  
mas que yo, mientras sus ojos  
à mi preferencia no buelven,  
mirarè la tierra triste,  
nunca verè el Cielo alegre,  
buscarè la sombra obscura,  
ofenderàme el Sol siempre,  
pisarè el ardiente Estio,  
nunca verè el campo fertil,  
tendrè sed que me congexe,  
beberè en la turbia fuente,  
por no verme sin mi esposa,  
pues mientras yo no la viere,

tendré el corazón partido  
como concha transparente,  
que muestra que le han quitado  
la perla que en sí guardo.  
Olmo viviré sin yedra,  
à quien hoz villana aleva  
le despojò por envidia  
de tantos abrazos verdes,  
pues fue fuerza (ha suerte impia!)  
para herirme con mas muertes,  
que para cortar la yedra  
golpes en el olmo diesses.

*Parm.* Mauricio, es muerta mi hija?

*Maur.* No señor, arrebatème  
del dolor, viendooos llorar,  
como una causa nos mueve;  
y así, con exclamaciones  
prorrumpi al veros doliente:  
que no era cortés estilo,  
viendooos triste, estàr yo alegre.

Quedad con Dios. *Parm.* Dònde vais?

*Maur.* A escribir con los Baxeles  
que han de partir de Seleucia  
al Istria (ha infelice suerte!)  
para que Cafandra buelva.

*Parm.* Ha, quiera el Cielo que lleguel!

*Maur.* A buscar à mi enemigo *Ap.*  
para darle cruel muerte  
voy, si es que antes no executa  
en mi sus iras crueles,  
que la muerte à un desdichado,  
ò viene tarde, ò no viene. *Vase.*

*Parm.* Ven acá, Tortilla, amigo.

*Tort.* Ha visto lo que me quiere,  
y de antes me aborrecia!

*Parm.* Dime de Cafandra; ausente  
acordabase de mi?

*Tort.* Si señor, mas muchas veces:—

*Parm.* Lloraba por mi Cafandra?

*Tort.* Lo que es llorar? bravamente;  
mas no sè por quien lloraba,  
porque hay mugeres, que suelen  
fingir que lloran, y lloran  
de quinola, porque tienen  
el llanto tan à la mano,  
tan facil, que casi siempre  
con un llanto Pericon,  
lloran del palo que quieren.

*Parm.* Què enfermedad ha tenido?

*Tort.* Una enfermedad alegre:  
loca estuvo, y diò en decir  
que era Calandria. *Parm.* Tan fuerte  
locura nadie la ha visto.

*Tort.* Como es poco diferente  
de Cafandra la Calandria,

y casi unas letras tiene:  
Calandria soy, decia à voces,  
y havia quien lo creyese,  
y no havia quien la hartasse  
de cañamones. *Parm.* Detente,  
y no burles mis pesares,  
Tortilla, con tus placeres.

*Tort.* Por què me pregunta tanto,

señor, si nada me cree?  
Calandria era, y por mas señas,  
que porque se divertiese  
fingia yo ser Canario,  
y cantabamos à veces:  
Esta es la verdad del caso,  
hablando canariamente.

*Parm.* Ven acá, no me diràs  
quien son aquellos parientes  
de Mauricio, porque escriva  
yo à Cafandra? *Tort.* Esso pretendes?  
por parientes me pregunta: *Ap.*  
mucho aprieta, y responderle  
es forzoso: Señor, son  
por su linea descendientes  
de los que la Isla poblaron.

*Parm.* Còmo se llaman? *Tort.* Atiende:  
Es el señor Juan del Risco,  
(donde su hospedage tiene)  
Cavallero descollado,  
y tiene, quando los quiere,  
los regalos como el agua,  
y esso es cosa muy corriente,  
porque en casa de los Riscos  
andan rodando las fuentes.

*Parm.* Por dònnde esse parentesco  
los Riscos con tu amo tienen?

*Tort.* Por lo duro. *Parm.* No con burlas  
mis pesares acrecientes.

*Tort.* Aunque se llama Mauricio  
de Seleucia mi amo, puede  
descender por algun lado  
de ellos, porque tal vez suelen  
trocarse los apellidos,  
y en mi se ve claramente,  
que aunque me llamo Tortilla,  
desciendo de las Sartenes.

*Parm.* Vete, loco, y no me irrites.

*Tort.* Voyme, cuerdo, por no verte;  
à buscar voy à Narcisa,  
que puede ser que la encuentre  
mi amo, que anda à buscarla;  
y así es justo, que la lleve  
el aviso esta Tortilla,  
antes que mi amo la estrelle. *Vase.*

*Parm.* Yo he de hacer mas diligencia,  
buscando de Istria gente,

porque descanse el cuidado  
 desta duda que padece;  
 porque de ver à Mauricio,  
 que tanto à Casandra quiere,  
 bolver sin ella à Seleucia,  
 de un rezelo, que no enciende,  
 la razon està indecisa,  
 y el alma està indiferente. *Vase.*  
*Salen el Duque, Octavio, y Musicos,*  
*y acompañamiento.*

*Duq.* En estas rejas, que al Mar  
 resisten, ha de salir  
 la causa de mi pesar,  
 y en ellas he de asisistir  
 hasta ver al Sol dorar  
 segunda vez sus espumas.  
 Y pues ya caen las estrellas,  
 de mi amor ardientes sumas,  
 y el Sol à sus ondas bellas,  
 Cisne de oro, dà sus plumas,  
 desde el Mar podreis cantar  
 en esse Esquife mis penas.

*Octav.* Bien lo sabes ordenar,  
 pues Musicos son Sirenas,  
 y así estàn bien en el Mar.

*Musíc.* Vamos, pues la obligacion  
 de servir premiando enseñas.

*Duq.* Id todos con atencion,  
 que hasta que yo haga señas  
 no comencéis la Cancion.

*Octav.* Di, señor, quièn es la Dama,  
 que ocasiona tu fineza?

*Duq.* Oye su nombre, y su fama  
 cifrado en una Anagrama,  
 que con sus letras empieza.  
 Es la E, engaño à mis ojos,  
 la S, suspiro ardiente,  
 la T, temor evidente,  
 la E segunda, dice enojos,  
 la L, llanto impaciente,  
 es la postrer letra Amor,  
 que explica su nombre estraño,  
 con razon me dà temor,  
 pues comienza con engaño,  
 y se acaba cen dolor.

Veis allí mi mal entero,  
 veis allí su nombre della,  
 que es Estela por quien muero,  
 tan alta, que nunca espero,  
 ni olvidarla, ni vencella.

*Octav.* Con razon vencer porfia  
 V. Excelencia su firmeza,  
 porque es singular belleza.

*Duq.* De su hermosa tyrania  
 soy prisionero. *Criad. 2.* Ha señor:

ruido à la rexa he sentido. *Sale Estela.*

*Estel.* Si havrà ya el Duque venido?

*Duq.* Si, pues me trae vuestro amor.

*Estel.* Què es amor? *Duq.* Una impiedad,  
 que al alma causa contento.

*Estel.* Y tenerle, no es crueldad?

*Duq.* No, que es vida, aunque es tormento.

*Estel.* Decid còmo. *Duq.* Oid; cantad.

*Musíc.* La vida, aunque de pansion,  
 no querria yo perdella,  
 por no perder la razon,  
 que tengo de estàr sin ella.

*Duq.* La letra en afectos dos  
 se divide, y dice así:

Que es la pansion para mi,  
 y la razon para vos. *Repitela.*

Señora, despues de veros,

*El, y Mus.* La vida pude entregaros,

mas con temor de perderos,

porque si es dicha el amaros,

es pena el no mereceros.

De la pena hace eleccion,

por mereceros, mi vida,

que amando tal perfeccion,

es muy para apetecida,

la vida, aunque de pansion.

*Musíc.* En vos vivo quando os veo;

y en vos peno sin mudanza,

sin que pueda en este empleo

desear otra esperanza,

ni esperar otro desseo.

Penar por causa tan bella,

es la vida que apetece

por mereceros mi estrella;

y así, hasta ver si os merece,

*El, y Mus.* No querria yo perdella.

Yo amo por entendimiento,

y aunque es gloria padecer

por vuestro merecimiento

me pierdo, por no perder

la razon de mi tormento.

Sintiendo mi perdicion,

olvidar he pretendido,

ved qual ferà mi pansion,

pues me valgo del olvido,

*El, y Mus.* Por no perder la razon:

Vida que olvidar pretende,

ofende mi pensamiento,

y à la razon tanto ofende,

que mi ciego entendimiento

su mismo dolor no entiendo;

y así, vida que fatiga,

y mi razon atropella,

à no tenerla me obliga,

y à que la razon no os diga,

que

que tengo de estâr fin ella.

*Dent. Caf.* Av de mi! ¡ay infelice!

*Ofav.* Entre las ondas sobervias  
zozobra un hombre.

*Dent. Caf.* Ay de mi!  
no hay quien mi vida defienda?

*Duq.* Perdoname, Estela hermosa,  
que ir à socorrerle es fuerza. *Vase.*

*Est.* Su desgracia me lastima.

*Of.* Tu hermano ha venido. *Est.* Cierra  
la ventana à toda prisa.

*Dent. Duq.* Echad presto, antes que muera,  
el Esquife. *Est.* El Mar le sorbe.

*Dent.* Voga esse remo. *Duq.* A essa entena  
puedes afitre, mancebo.

*Salé el Duque, y Casandra.*

*Caf.* Ya es vana la diligencia,  
que en essa dichosa tabla  
venci mi infelice estrella.

*Duq.* Quièn eres, mancebo hermoso?  
que apenas la luz primera  
tienes de la vida, quando  
te combaten tantas penas?

*Caf.* Cielos, adònde he llegado!

*Ofav.* La noble Seleucia es esta,  
y su Duque te està hablando.

*Caf.* Nuevos peligros me cercan, *Ap.*  
quando à mi Patria me arroja  
la fuerte que me echò de ella.

*Duq.* Cobratè del susto, joven,  
y tu tragedia me cuenta.

*Caf.* Pues ya no puedo de nadie  
ser conocida en Seleucia, *Ap.*

que en mi rostro el Sol ardiente  
ha dexado la tez negra,

y ya no es lo que antes fue,  
profeguirè con cautela

su engaño, pues que por hombre  
me han tenido; y pues dàn señas

de serlo estas toscas pieles,  
he de averiguar con ellas

la causa de mi desgracia.

Yo soy, señor, porque sepas  
mi desdicha, patria, y nombre,

Lisias, natural de Atenas,

hijo de padres illustres,

que criandome en la Grecia,

me dieron por patrimonio

el esmalte de sus venas,

joya, que al nacer se adquiere,

y aunque vale, no aprovecha,

que el ser noble en estos tiempos,

es caudal, mas no es hacienda.

Viendome tan desvalido,

y tan cargado de deudas,

que son las obligaçiones,  
à aquel que nace con ellas

acreedores de la sangre,  
que halta que el valor empeñan

en alguna empresa heroyca,  
siempre executan por ella.

Tratè de dexar mi Patria,  
por probar fuerte en la agena,

y en una Nave marchanta,  
que iba à Fenicia, de Atenas

me embarquè, por vèr si hallaba  
mas dicha, y mejor estrella,

sirviendo al Rey de Fenicia

con una pica en la guerra.

Mas apenas de aquel Puerto

salìo la Nave, ligera

garza de lienzo, y de pino,

que ayres, y cristales peyna,

quando el Mar embravecido

con una fiera tormenta,

con crespos montes de espuma

iba à apagar las Estrellas,

pues quebrar pudo en el Cielo

arboles, xarcias, y entenas,

con que la misera Nave

à un bayben quedò deshecha,

y al dâr el buque à una roca,

su tragico fin viò en ella,

con que perecieron todos,

solo yo, sin diligencia,

ni de impulsos, ni de brazos;

libre me vi entre unas peñas,

y arrojado de los vientos

di en una Isla pequena,

llamada Sira, alli estuve,

y en la natural miseria

del Pais nada hacer pude,

fino fue guardar ovejas:

y yo os prometo, señor,

que por apacible, y quieta,

me agradaba esta fortuna,

que quien otra no desea,

solo vive, que el que aspira

à mas suerte, à mas esfera,

que la que el Cielo le ha dado,

à mas muerte se condena;

y es infeliz, pues que se halla

siempre con fortuna adversa,

que si su ambicion no para,

deseando otra mas buena,

si vive de desearla,

se muere de no tenerla.

En este descanso estava:

(dònde voy con tal cautela?

mas aqui una alegoria

*Ap.*

me refiera à mi mi pena,  
 porque à vengarme me incite  
 de Mauricio mas apriessa.)  
 En este descanso estaba  
 contando un dia en las selvas  
 en mis ovejas mis dichas,  
 sin embidiar las agenas,  
 quando una fiera rabiosa,  
 voraz contra la innocencia  
 de una tierna corderilla,  
 naciò de las sombras negras:  
 La mas blanca era de todas,  
 del ganado la mas bella,  
 y por esso la desdicha  
 la mirò desde mas cerca,  
 que no es nuevo en la fortuna  
 perseguir à la belleza.  
 Era un Lobo tan horrible,  
 que temblàra à su presencia  
 el Isleño mas valiente  
 de los que habitan su sierra.  
 Tenia erizado el pelo,  
 con la color cenicienta,  
 como quien muerte amenaza,  
 grande de boca, y de presa,  
 los dientes como navajas,  
 los ojos como centellas.  
 Embistiòla, y defendida,  
 di voces, no me aprovechan,  
 que por ser el sitio solo,  
 solo el Cielo oyò mis queexas.  
 Contra mi bolviò la saña,  
 y por ponerme en defensa,  
 viendome con una herida,  
 me arrojè al Mar con la fuerza  
 del dolor, donde un Esquife,  
 (desde aqui và verdadera *Ap.*  
 mi tragedia) que à hacer iba  
 aguada à otra Isla desierta,  
 me recibì: mas quièn duda  
 que fue por su mal? que apenas  
 me vi libre de un peligro,  
 quando de otro me vi cerca,  
 pues llegando àzia estos Mares,  
 diò al travès de tal manera,  
 que los que alli de mi vida  
 fueron amparo, y defensa,  
 en lamentable desdicha,  
 quedaron todos sin ella;  
 y solo yo en essa tabla,  
 que asir pude en tal tragedia,  
 libre salì à estas orillas,  
 yenciendo al hado la fuerza,  
 pues lleguè à vèr essas luces,  
 que esse barco de oro cercan,

no como la Mariposa,  
 que si haciendo tornos ciega,  
 las busca para abrafarse,  
 yo mi vida he hallado en ellas.  
 Este es, señor, mi suceso,  
 esta es mi triste tragedia:  
 mal nombre la di, que es dicha,  
 pues estando mi rudeza  
 oy, gran señor, à tus plantas,  
 ya no hay fortuna que rema.

*Duq.* Levanta, Lisias, del suelo,  
 y alegre à mis brazos llega,  
 que inclinacion te he cobrado  
 con justa razon, pues muestras  
 ingenio tan peregrino  
 en poca edad. *Caf.* Tu grandeza  
 mi humildad, señor, levanta.

*Duq.* Desde oy en mi casa queda,  
 que gustarè que me sirvas.

*Caf.* Mi suerte es feliz, pues llega  
 à merecerte tal honra.

*Duq.* Contigo, Octavio, le lleva,  
 y haz que le vistan decente,  
 como à mi persona mesma.

*Off.* Vele aqui lo que es el Mundo l  
 quien ayer guardaba Ovejas,  
 oy sirve al Duque, y mañana  
 vendrà à mandar à Seleucia.

*Duq.* Vamos, pues, ya viene el dia  
 desterrando la tiniebla  
 de la noche, y la esperanza  
 de vèr mi querida Estela,  
 como con la noche nace,  
 tambien con la luz se aumenta. *Vase.*

*Off.* Vèn, Lisias, donde te sirva.

*Caf.* Valgame Dios, quièn creyera  
 lo que me està sucediendol  
 Que trocasse la fineza  
 Mauricio tan presto en odiol  
 que con tal crueldad ofenda,  
 y con impiedad castigue  
 sin decir la causa della,  
 dexandome en una Isla  
 por alimento de fieras!  
 Sin duda echò la malicia,  
 persiguiendo mi innocencia,  
 algun borron en mi fama:  
 mas para que nunca sepa  
 de mi quien es tan cruèl,  
 porque como yo padezca,  
 si acaso defengañado,  
 ò arrependido bolviera  
 à buscarme à aquella Isla,  
 en los mas arboles della  
 dexè esta letra que dice:

No la busques, que ya es muerta;  
y esto escrivi, de la vida  
casi en la linea postera.

Y pues que mi vida el Cielo  
ha querido defenderla,  
pues que ni el poco sustento,  
que eran las raices tiernas  
de los troncos, la acabaran,  
ni peligro en la fiereza  
de tantas fieras horribles,  
que mi inocencia respetan,  
no es dudable, no es dudable,  
que alguna dicha me espera,  
sino es que el rigor del hado  
la ampara para mas penas.

*Criad.* 1. El señor Octavio aguarda.

*Caf.* No es bien por mi se detenga,  
vamos: los Cielos permitan,  
que mi verdad me defienda. *Vanse.*  
*Sale Tortilla, y un vejete acomodador,*  
cada uno por su puerta.

*Tort.* Supuesto que ya es de dia,  
y ya del Sol en la puerta,  
segun madruga, parece  
que es el Alva Aguardentera,  
quiero buscar a Narcisa,  
criada antigua de Estela,  
y cuidado un tiempo mio.

*Vej.* Quiere ucè algo de mi tienda?

*Tort.* Què vende? *Vej.* Si no lo sabes,  
aquesta vara es la seña.  
Si buscas doncella, o dueña,  
fregona, o muger de llaves,  
de todas soy el reclamo,  
que soy acomodador,  
y a todas con esta flor  
las doy un ponte con amo.

*Tort.* Su oficio es bien peregrino:  
ha mucho tiempo que lo usa usted?

*Vej.* Si señor, yo acomodè  
à la Dueña de Tarquino.

*Tort.* Yo he andado haciendo pesquisa  
por dàr con cierta criada,  
si acaso està acomodada.

*Vej.* Còmo se llama? *Tort.* Narcisa,  
y esta moza es mi bien todo,  
mi fee, mi amor, y cuidado.

*Vej.* Busquela por otro lado,  
que por esse no acomodo.

*Tort.* A Dios, viejo. *vase.*

*Vej.* Dios le guie. *Sale Narcisa.*

*Narc.* Usted trate de llevarme  
à otra casa. *Vej.* Esso es canfarme:  
còmo, si no ay quien la fie?  
yo no pienso acomodalla.

*Narc.* Pues por què? *Vej.* Porque ay muger,  
que se entra solo à barrer,  
y suele barrer quanto halla;  
y usted no es firme, y no es  
para servir, bien mirado.

*Narc.* Es mucho el haver mudado  
cinco casas en un mes?

*Vej.* Usted, Reyna, es poco estable;  
por què al Portuguès dexò?

*Narc.* Porque nunca olla se viò  
en su casa, es miserable:  
y como nunca olla tray,  
en llegando el medio dia:  
Ouvís mi nina, decia,  
mas nunca decia: Olla ay.

*Vej.* Còmo dexò los cariños  
de la casa del Doctor?

*Narc.* No era para mi, señor,  
porque havia muchos niños,  
y me daban gritos fieros,  
no eran casas de bambolla,  
que en la una no havia olla,  
y en la otra havia pucheros.

*Vej.* Por què dexò al Confitero?

*Narc.* Decia que era golosa,  
su muger era zelosa,  
y su mandar era fiero.

*Vej.* Dònde quiere acomodarse,  
si es tan golosa, hija mia,  
y en una confiteria  
aun no supo conservarfe?

Vaya, y veame despues. *vase.*

*Narc.* De buena gana. *Sale Tortilla.*

*Tort.* Es Narcisa?

*Narc.* El manto me valga aptisa:  
si es, Cavallero, y no es.

*Tort.* Si lo es, usted no se meta  
donde mi amo pueda hallarla,  
que ha jurado de matarla.

*Narc.* Pues por què? *Tort.* Por alcahueta:  
guardese no haya deguello,  
que ha jurado en conclusion,  
que ha de hacer una impresion  
à costa de Pedro Cuello.

*Narc.* Bolviò Mauricio? *Tort.* Bolviò.

*Narc.* Y mi ama? *Tort.* No ha venido.

*Narc.* Pues dime, què ha sucedido?

*Tort.* Esso no lo dirè yo;  
como de las Islas viene,  
para ti otra Isla tiene.

*Narc.* Quèl es?

*Tort.* La de las Terceras.

*Narc.* Tu aviso pagar espero,  
y quisiera regalarte.

*Tort.* Ya que te guardo, guardarte

qui-

quisiera yo algun dinero,  
que si llega la ocasion,  
y èl te encuentra temerario,  
bueno es un Testamentario.

*Narc.* Mi dinero di à un Ladron.

*Tort.* Y què fue? *Narc.* Soy desdichada,  
en èl lo puse à ganar,  
y quanto ganè yo à hilar  
me llevò à la deshilada.  
Con mi dinero ganado  
con una, y otra mazorca,  
se levantò: en una horca  
le vea yo levantado.

*Tort.* Vete, que viene Mauricio.

*Narc.* Ay Dios! *Tort.* Bien haces cubrirte,  
que si te vè ha de freirte.

*Narc.* En aceyte? *Tort.* Y de Aparicio.

*Vase Narcisa, y sale Mauricio.*

*Maur.* Con quièn estabas hablando?

*Tort.* Con una muger hablaba;  
por Narcisa preguntaba,  
como tu la andas buscando,  
y me toca tu desvelo,  
porque la caşques la nuez,  
para que cayga este pez  
ando cebando el anzuelo.

*Maur.* Y adònde està essa traydora,  
que manchò el candido armiño  
de mi honor? *Tort.* Dicen que ha dias,  
que de Seleucia ha salido.

*Maur.* Bien manifiesta su culpa,  
pues và huyendo del castigo.

Vè luego, y fletame un Barco:  
ay de mi, què poco alivio  
hallo por mas que le buscol  
mi mal me quita el juicio.

*Tort.* Señor, dime lo que intentas,  
pues que yo en todo te asisto:  
Si es de bolver à la Isla  
à vèr lo que ha sucedido,  
por vèr si es muerta Casandra,  
si es muerta es mejor partido,  
pues al padre acallarèmos,  
como Oveja que ha comido  
el Lobo, con el pellejo.

*Maur.* Piadosos Cielos benignos,  
ò dadme menor la pena,  
ò matadme compasivos,  
que este desvelo me ahoga.

*Tort.* Tambien tu desvelo es mio,  
que en esta noche passada  
cabales no havè dormido,  
fino es trece horas. *Maur.* Ha engaños,  
que en vano pretendo alivios!

*Tort.* Brava chinche es un cuidadol

*Maur.* Busca el Barco. *Tort.* Ya te sirvo:  
mi amo, ni come, ni duerme,  
presto perderà el juicio. *Vase.*

*Maur.* Yo he de bolver à la Isla  
à vèr si ha hallado cuchillos  
en los dientes de las fieras  
la fiera que me ha ofendido.  
Culpa es de mi brazo,  
pues tiene remio,  
con honra manchada,  
el acero limpio.

A preguntar voy si es muerta  
à los arboles altivos,  
que en su sangre felpicados,  
de su fin daràn aviso;  
porque arboles sean  
de mi mal testigos,  
si mi amor un tiempo  
retrataron finos.

Còmo vive en mi memoria,  
siendo el alma fiel archivo,  
que la guarda, sin que borre  
tanto amor, tanto delito?  
Pues llevo en mi pecho  
su retrato vivo,  
buscarè otra fiera  
que acabe conmigo.

Cruèl, y piadoso à un tiempo;  
viva, y sin culpa la miro,  
è imagino que la veo,  
mas veo lo que imagino:  
y es, porque el deseo  
me dà por alivios  
à pesares ciertos,  
confuelos fingidos.

Còmo acertarè à matarla,  
si es que vive, vengativo,  
si ella es candida paloma,  
y el amor guia el cuchillo?  
Muera la paloma  
al impulso mio,  
pues con pluma facil  
calentò otro nido.

De un temor, y de un dolor  
està mi pecho vencido,  
el temor es verla muerta,  
y el dolor es verme vivo.  
Yo parto à buscarla,  
y si en aquel sitio  
no muero à no verla,  
muera de sentirlo.

*Vase.*  
*Sale el Duque, y Casandra vestida de  
hombre, Octavio, dos pretendientes,  
y acompañamiento.*

*Duq.* Dime, Lisias, còmo te hallas?

que

que tu contento deseo,  
 como el mio. *Caf.* Como aquel  
 que estuvo, gran señor, ciego,  
 y vió la luz de repente;  
 y como el que estuvo preso,  
 y ya la libertad goza;  
 como con sed el enfermo,  
 que halló remedio en el agua,  
 y apuró el vaso sedientos;  
 como la flor mustia, y triste,  
 por la enfermedad del tiempo,  
 que cobra el ambar perdido  
 del puro aljofar del Cielo.  
 Así yo con los favores,  
 que sin meritos te debo,  
 hallé en tu gracia, señor,  
 siendo de todos exemplo,  
 ciego, preso, enfermo, y rosa,  
 luz, libertad, agua, y Cielo.

*Duq.* Al modo con que me obligas,  
 siempre deudor, Listas, quedo:  
 No en vano mi Secretario  
 con justa razon te he hecho,  
 pues en todas las materias  
 tienes de anciano el ingenio.

*Caf.* Con los favores del Duque *Ap.*  
 hasta saber el secreto  
 de mi esposo, y sus crueldades,  
 pues ignoro en qué le ofendo,  
 he de vivir encubierta,  
 sin dar parte de mi intento,  
 ni aun à mi padre. *Of.* Este mozo  
 es dicha, en poco tiempo  
 se ha calzado la prianza  
 del Duque, y yo que soy Hektor,  
 no me he calzado en mi vida,  
 ni aun con sus zapatos viejos,  
 con ser cosa de valientes.

*Duq.* Mucho, Listas, te agradezco  
 el consejo que me has dado  
 en mi amor. *Caf.* Es gran remedio  
 el desvío, V. Excelencia  
 le procure, verà presto  
 su mejoría. *Duq.* Ésto hago,  
 mas en vano lo pretendo.

*Caf.* Y yo hago esto, porque à Estela  
 no solicite tan ciego,  
 pues tanto su honor me toca.

*Duq.* Es poderoso el incendio,  
 y crece, aunque me desvío.

*Caf.* A los principios tiene esto.

*Of.* Parmenio espera licencia  
 para hablarte. *Duq.* Entre Parmenio.

*Sale Parmenio.*

*Caf.* Mi padre, Cielos, es este!

quien vió suceso tan nuevo?  
 pues dei he de recatarme.

*Parm.* A vuestros pies, señor, vengo,  
 y hasta que me bagais justicia,  
 no he de levantarme dellos.

*Duq.* Llegá, Parmenio, à mis brazos.

*Caf.* La sangre ha acudido al pecho:  
 como llorando le miro. *Ap.*

*Duq.* Descansad tomando asiento,  
 porque à tan nobles vassallos  
 es debido este respeto,  
 quando effas canas lo piden.

*Parm.* Con vuestras honras me aliento.

*Caf.* Mucho el pecho ha resistido *Ap.*  
 no hablarle, y verle tan tierno.

*Parm.* Ya sabeis mi calidad.

*Duq.* Bien conocida es, Parmenio.

*Parm.* Y tambien sabeis, que nunca  
 anduvo omisso mi acero,  
 pues le teñi en tantas guerras,  
 sirviendo à vuestros abuelos.

*Duq.* De todo tengo noticia.

*Parm.* Pues con todo os reconvengo,  
 porque como Juez os busco,  
 y os quiero, señor, atento.  
 De Mauricio, yerno mio,  
 oy ante vos me quereilo,  
 que llevandome à mi hija,  
 sin alma dexó mi pecho,  
 sin luz mis ojos, sin uso  
 mi razon, sin vida el cuerpo,  
 sin amparo mi vejèz:  
 y quitandome todo esto,  
 solo, señor, me dexó  
 la voz para el sentimiento.  
 Dixome, aunque con cautela,  
 que la llevaba à un festejo  
 à la Isla de Istria, donde  
 fingió tener unos deudos,  
 porque todo ha sido engaño.

*Caf.* Qué es esto que escucho, Cielos!

*Parm.* Pues yo he andado averiguando  
 la verdad de este suceso,  
 y ha sido de su malicia  
 cauteleso fingimiento,  
 pues sin duda mi hija es muerta,  
 y el querer desvanecerlo  
 con cautela, le descubre  
 que el mismo el delito ha hecho;  
 pues pensar que hubo en Casandra  
 ni un pensamiento ligero,  
 es poner mancha en el Sol,  
 pues era su casa un Templo  
 de honestidad, y recato.

*Duq.* Yo puedo deponer de ello,  
 pues

pues por ser tan recatada,  
nunca vi su rostro bello.

*Par.* Esta es la causa, señor,  
y este memorial que os dexo,  
las partes de mi querella  
contiene mas por extenso:  
ved que queda en vuestra mano,  
y que en liquidos acentos  
por segundo memorial  
và mi llanto à vuestro pecho.

*Dug.* Id con Dios, que enternecido  
me dexa vuestro suceso.

*Caf.* Qué hará en el corazon mio, *Ap.*  
si en el Duque hace este efecto?  
mas disimular importa.

*Par.* Guardaos, gran señor, el Cielo. *Vase.*

*Of.* El pide justicia quando  
el Corregidor es muerto,  
y al Duque le han consultado  
para el cargo mil sujetos,  
y no ha elegido à ninguno.

*Dug.* Traedme luego al momento  
una vara de justicia.

*Of.* El debe de querer serlo; *Vase.*

voy por ella. *Dug.* Muy difícil  
ha de ser aqueste empeño,  
quando es el culpado hermano  
de mi Dama: cómo puedo  
apremiarle con rigores?

Lisias? *Caf.* Señor? *Dug.* Oy intento  
dàr un buen Corregidor  
à Seleucia. *Caf.* Tus deseos  
nunca erraràn la elección.

*Dug.* No es facil el buen acierto  
de escoger Governador,  
que tenga ajustado un Pueblo.  
De la Republica un Sabio  
dice, que es un instrumento,  
que el buen Juez le ha de templar,  
y le ha de escuchar atento  
à la menor disonancia,  
porque en suave concierto,  
con el castigo baxando,  
y con el premio subiendo,  
ni la voz menor sea mas,  
ni la voz mayor sea menos:  
que si el Noble està abatido,  
y se levanta el Plebeyo,  
lo que es menos suena mas,  
y hace el sonido violento.

*Sal. Ofav.* Aquí està, señor, la vara.

*Dug.* El dàr un buen Juez al Pueblo  
sumamente he deseado,  
y así, Lisias, te la entrego:  
tu eres mi Corregidor,

que quien es para el consejo  
tan prudente, siendo mozo,  
digno es de mayores puestos.

*Caf.* Cómo me dàs este cargo,  
quando requiere un sugeto  
que tenga edad mas anciana?

*Dug.* Anciano es para el acierto  
quien es tan discreto y Lisias;  
y así en tus manos la empleo,  
porque espero que tu mano  
templar sabrà el instrumento.

*Caf.* Señor, por tantos favores,  
aunque soy indigno de ellos,  
mil veces agradecido  
beso tus pies. *Of.* Ay tal cuento  
como este! Corregidor,  
siendo lampiño, le ha hecho.

*Dug.* Este memorial encargo  
que le decretes atento,  
haciendo toda la gracia  
posible en èl, porque el reo  
es el hermano de Estela,  
y es el amor que la tengo  
el Agente en esta causa,  
y yo el que favor pretendo.

*Caf.* Mucho siento que no tenga  
en mi lugar vuestro ruego;  
y no os parezca, señor,  
falta de agradecimiento.

Que la vara, que este dia  
disteis, señor, à mi diestra;  
si antes de darla fue vuestra,  
despues de dada no es mia,  
del Cielo es, que es quien la guía,  
y el brazo del Juez ampara,  
la justicia ha de ser clara,  
libre de humana malicia;  
y así, yo he de hacer justicia,  
ò si no, arrimo la vara.

*Dug.* Huelgome de haverle oido,  
que si he elegido un Juez recto,  
aunque este pleyto se pierda,  
gano en la elección que he hecho.

*Caf.* Mas que lo que vos pensais  
me importa, señor, el pleyto.  
Pues ya de mi misma causa  
me toca el conocimiento,  
yo he de prender à Mauricio  
esta noche con secreto.

*Dug.* Id à tomar possession  
à la Ciudad, Lisias, luego,  
porque con las ceremonias  
hagais alli el juramento.  
Y para haceros mas honra,  
todos mis criados quiero

que os vayan acompañando.

Venid conmigo.

Vase.

Caf. Los Cielos

prosperen, señor, tu vida.

1. Yo pretendo:- 2. Yo pretendo:-

1. Señor:- 2. Señor:- Caf. Bien está.

1. Yo te pido:- 2. Yo te ruego:-

1. Una vara de Alguacil.

Caf. Yo te la doy de Portero.

1. Alcalde de las legumbres  
vengo à ser, mañana prendo  
quatrocientas verduleras.

2. Yo por un oficio os ruego.

Caf. Què es? 2. Oficial de la Sala.

Caf. No os lo doy, porque primero

he menester informarme

si sois bueno para ello.

A mucho empeño me obligo, Ap.

mas ya lo mas está hecho:

Mauricio de mi se guarde,

si está culpado, que el pecho,

que estuvo lleno de amor,

oy de justicia está lleno:

El Cielo guie mis passos.

Criad. Buen Corregidor tenemos.

### JORNADA TERCERA.

Sale Octavio vistiendose.

Octav. Despues que Portero soy,

me levanto con el dia,

mas al trabajo, el mandar,

todo el mal sabor le quita.

Los que mandamos, tomamos

los desvelos en almirar,

que bien los cuidados saben

à aquel à quien divinizan.

Este, enfin, es grande oficio:

pero miren la familia

del Corregidor mi amo

la flemma con que se aplica

à levantar de la cama.

Ha señores, no seria

bueno ir à dár de vestir

à mi amo? Dent. 1. No se aflija,

seor Portero, que ya está

poniendose la golilla.

Octav. Como ando sin vara en casa,

los mozos me desestiman.

Sale una Viuda.

Viud. Al señor Corregidor

podré hablar? Octav. Señora mia,

ya se acaba de vestir.

Viud. Avisarfele podia,

que estoy aqui yo? Oct. No señora,

usted folsiege la prisa,

que su criada de usted

está aora medio dormida,

y por calzar un zapato,

y mal atadas las cintas;

sin ser su criado estotro,

no es muy grande maravilla;

que tan à punto no esté,

como usted lo folicita.

Viud. Vos teneis mucha razon,

yo anduve mal advertida,

mas nunca en los negociantes

es mas prudente la prisa;

perdonadme. Octav. Aora à esta sala

faldrà à administrar justicia.

Sale Parmenio.

Parm. El señor Corregidor

se ha levantado? Oct. A esta misma

sala luego al punto sale:

sentaos en aquella silla.

Sale Estela.

Estel. Ha Cavallero. Oct. Ya escampa:

mi señora? Estel. Hablar queria

al señor Corregidor;

podré hacerlo? Oct. Si tantita

flema usted quiere tener,

la empresa está conseguida,

porque aora faldrà aqui.

Estel. Bien: à Parmenio divisa

mi atencion, y èl no me vè,

como tan corto de vista

la edad, y el llanto le tienen.

Parm. Con què pena el alma lidia!

Sale Casandra con vara.

Caf. Avisad ai en la Carcel,

que entro ya à hacer visita.

Pero alli miro à mi padre,

y à Estela alli dividida,

como son partes contrarias,

ocupan partes distintas.

Viud. Señor, una viuda soy,

à cuyo esposo debia

un Roberto, Mercader

de Tyro, casi infinita

suma de dinero, este

ha hecho quiebra con malicia,

y anda por aquestos Puertos

su persona fugitiva.

Sè de cierto que está en uno

desta comarca, y querria

que os sirvièis de embiar

por èl con secreto, y prisa;

porque tengo quatro hijos,

y para que les asista,

su padre no me dexò

mas hacienda que esta dita.

*Caf.* Harelo luego al momento,  
 porque de mi no se diga,  
 que à quatro huerfanos hace  
 mas huerfanos mi justiciã;  
 id con Dios. *Vind.* Guardaos el Cielo,  
 porque à nadie el hado afija. *Vase.*

*Caf.* Vosotros, què me mandais,  
 señores, para que os sirva?  
 Aora podeis llegar.

Valgame Dios, què exquisitas *Ap.*  
 fortunas à aqueste pecho  
 prodigioso el Cielo embial

*Parm.* Señor, como ya sabeis,  
 padre soy, por mi desdicha,  
 de la infelice Casandra.

*Caf.* Ay padre del alma mia! *Ap.*

*Estel.* Yo soy de Mauricio hermana.

*Caf.* Ya tengo de vos noticia.

*Parm.* Señora Estela? *Est.* Parmenio?  
 aora contra mi se irrita. *Ap.*

*Parm.* Por el llanto, ò por los años,  
 conocido no os havia,  
 y por esso no os hablaba;  
 no porque en mi pecho habita  
 contra vos rencor alguno,  
 porque del no juzgo digna:-

*Estel.* B'en sabe el Cielo, señor,  
 las penas, las agonias,  
 que este suceso me cuesta;  
 pero bien veis que es precisa  
 obligacion acudir  
 à mi hermano en tal fatiga.

*Caf.* Veo, que como contraitas  
 partes, ya que no enemigas,  
 à hablarme venis entrambos;  
 y así, es preciso que diga,  
 por si acaso alguno tiene  
 algo que secreto pida,  
 que el otro se aparte un poco.

*Parm.* De aquesto no necesita  
 lo que yo quiero decir.

*Estel.* Mi pretension no desvia  
 el oido de Parmenio.

*Caf.* Pues decid: yo estoy sin vida! *Ap.*

*Parm.* Vos teneis preso, señor,  
 à Mauricio, porque diga  
 lo que hizo de Casandra,  
 quando fingió que à la Isla  
 del Itria à vér à sus deudos  
 gozoso la conducia:  
 que la dió violenta muerte  
 las congeturas afirman,  
 y pocos juicios se ven  
 errados en las desdichas:  
 que él no la mató por mala

voluntad que la tenia,  
 es infalible, porque  
 sus obras, y sus caricias  
 à conocer dieron siempre,  
 que de amor grande nacian.  
 Algun testimonio falso,  
 alguna lengua maligna  
 la levantó, porque hay lenguas  
 humanas, que solo vibran  
 venenos en las palabras,  
 como las de las nocivas  
 culebras, que à daños solo  
 mortales se facilitan.

El puede ser que rebase  
 daros de esto la noticia,  
 que es loco error de los Nobles  
 callar acciones iniquas,  
 apenas quando el oido  
 las busca de la justicia,  
 y el averiguar aquesto  
 es lo que à las ansias mias  
 les importa solamente;  
 y así, ellas os suplican,  
 rendido yo à vuestros pies,  
 que hagais bien esta pesquisa,  
 y ya que murió Casandra,  
 su honra por lo menos viva.

*Estel.* Yo, señor, vengo à deciros  
 reverente, aunque sentida,  
 que es mi hermano un Cavallero  
 de una sangre muy castiza.

*Caf.* Nunca lo he dudado yo:  
 mas esso à què fin camina?

*Estel.* A haceros saber que està  
 con prisiones muy indignas  
 de quien es, porque à su pie  
 una vil cadena afida  
 le atruena quando se mueve,  
 y à todas horas lastima:

Y así os suplico mandeis  
 le alivien de esta fatiga,  
 que allí se dexa los cargos  
 el que las prisiones quita.

*Caf.* Quando yerra un hombre Noble  
 lo que està haciendo, le pisa  
 quien le ama, si se halla ceica,  
 la parte mas escondida  
 del pie, para que avisado,  
 en el error no profiga.  
 La justicia ama à los hombres  
 mucho, pero muy mas fina  
 à los Nobles; y así, quando  
 dentro en la Carcel los mira,  
 con aquel pesado hierro,  
 que à su pie pone advertida,

discretamente mañosa  
de que erraron los avisa.

*Estel.* Con qué sequedad respondel *Ap.*  
ha lo que el poder animal

*Caf.* Y aora, bolviendo, señor,  
à lo que antes me decia  
vuestra pasión, os respondo,  
que no sin causa imagina  
que obraria en vuestro yerno  
falsedad de lengua iniqua;  
pero tambien es posible,  
(perdonad que así lo diga)  
(ea cautela) que Casandra,  
como humana: *Parm.* O voz impia!

*Estel.* Casandra, señor, no era  
humana, sino divina;  
no era muger, sino Angel;  
no flor, si no Aurora limpia;  
no era Armiño, sino Estrella,  
en quien haver no podia  
mancha alguna, que las manchas  
nunca suben tan arriba.

Y si ofiado el pensamiento  
de alguno se determina  
à hacerle objeccion infame,  
facrilegamente tira  
al Cielo inutiles flechas,  
que bolverán encendidas  
sobre: *Caf.* Qué es esto? callad.

*Estel.* La verdad me dà ofiada.

*Caf.* No es mala cuñada esta: *Ap.*  
mas lo noble no se olvida.

*Parm.* Si esto dice quien no tiene  
sangre suya, porque afirma  
la verdad, qué diré yo  
con verdad, siendo mi hija?

*Llora, y al ponerse el lienzo en los ojos  
se le cae la muletilla.*

*Caf.* Lagrima à lagrima el llanto,  
que aquellos ojos destilan,  
mi corazon en el pecho  
despedaza, y desperdicia.

*Parm.* El baculo levantar  
quisiera, pero la vista  
en donde està no distingue.

*Caf.* Pues lo distingue la mia,  
veisle aqui. *Befale la mano.*

*Parm.* Qué hacéis, señor?  
mi mano befais indigna?

*Caf.* Como acostumbrado estoy  
quando en la mano ponía  
de mi padre alguna cosa,  
à befaria con rendida  
sumision, arrebatado  
hice lo que hacer solia.

*Parm.* Pues tambien quando Casandra  
cariñosa, y respetiva  
befaba mi mano, yo  
con paternal alegria  
la echaba mi bendicion  
entre alhagos, y caricias:  
y pues me creísteis padre,  
yo creo que sois mi hija,  
y mi bendicion os echo,  
con la de Dios, que os asista.

*Caf.* Esto entre mis dichas es *Ap.*  
verdaderamente dicha.

*Parm.* Y aora quedad con Dios.

*Caf.* Vos, señora, sin mohina  
id, que haré lo que me mandais.

*Estel.* Mi corazon os lastima;  
mas tambien tened creído,  
que quanto fuere benigna,  
con Mauricio vuestra mano,  
os mostrarà agradecida  
atencion el Duque. *Caf.* El Duque?  
esperad, por vida mia,  
que tengo un poco que hablaros.  
Esta pasión que os fastidia *al padre.*  
dexad, que el Cielo es piadoso.

*Parm.* El os conserve la vida.

*Acompañale Casandra, y vase.*

*Caf.* En fin, que cierto será,  
que si yo, con vuestro hermano,  
ando, aun sin razon, humano,  
el Duque lo estimarà?

*Estel.* Si. *Caf.* Pues yo erraré mi oficio;  
mas con una condicion.

*Estel.* Qual? *Caf.* Que esta negociacion  
la pueda saber Mauricio.

*Estel.* Qué negociacion? *Caf.* Tened,  
solos estamos los dos.

*Estel.* Decid presto. *Caf.* Que por vos  
el Duque le hace merced.

*Estel.* Qué decis? que esto suceda! *Ap.*  
de otros solo estoy perdida.

*Caf.* Pues no hagais por vuestra vida  
cosa que el saber no pueda.

*Estel.* Quién mete en esto à este hombre?  
confula voy, y corrida. *Vase.*

*Caf.* Esta puerta, que à la Carcel  
sale, haced que abran aprisa.  
*Suenan grillos, y cadenas.*

*Ostav.* Ya de miedo de que llegas,  
grillos, y cadenas chillan.

*Caf.* Lo que voy hacer es tanto,  
que el pecho se desanima.

*Vase, y sale el Alcaide.*

*Alc.* Los que se han de visitar  
yayan al momento arriba.

*Dent. Tor. Alc.* Allà voy. *Alc.* No tiene à què, porque èl no tiene visita.

*Sale Tortilla puestas un grillo, y un jarro en la mano.*

*Tort.* No? pues voy à que me traygan media azumbre algo fruncida, porque el vino encoge mucho, si el dueño no le administra.

*Alc.* A està preso el jarro, èl estuviera en la otra vida.

*Tort.* Yo tengo gentil aliño, por ser criado enefeto de un zeloso, estoy sugeto à un Corregidor lampiño. Mas con resolución cuerda al vinillo me acomodo, con èl se me olvida todo, sin èl solo se me acuerda. El pobre jarro amarillo lleno de ventosidad està, à esta enfermedad echarle vino: ha chiquillo, toma un quarto, y diligente, ò con pereza muy floxa, alcanza un poco de aloja de la Taberna de enfrente. De su gravedad severa muy mal suceso se infiere. Oyes? no quieres? no quiere el hijo de la soltera. Si aquesto dura, me muero; yo tengo el hado contrario.

*Sale Narcisa con manto.*

*Narc.* Si mi amo el Boticario estará aqui? Ha Cavallero.

*Tort.* Quiere usted ir por el vino? vè aqui el dinero, y el jarro.

*Echase el manto en la cara.*

*Narc.* Tortilla es, yo le doy marro.

*Tort.* A esso solamente vino? no se ha de ir à mi despecho.

*Narc.* Què quieres? *Descubrese.*

*Tort.* Tu eres, pecado?

à no està mi amo encerrado, linda jornada havias hecho.

*Narc.* Pues què le he hecho yo?

*Tort.* Esta es pieza de defahogo bizarro, à no hacerme falta el jarro, le rompiera en tu cabeza: mas, en fin, què hay por acà?

*Narc.* Sirvo, (ay Dios!) y no te assombre, à un Boticario, que à un hombre hirió anoche, y preso està.

*Tort.* Y ya que el Cielo divino

à mi sed te embiò, Narcisa, anda. *Narc.* Traygo una camisa.

*Tort.* Pues dexala por el vino.

*Narc.* Bien es que à servirte acuda; mas no la puedo empeñar, què como la he de sacar yo despues? *Tort.* Con una ayuda.

*Narc.* No seas, por Dios, porfiado.

*Tort.* Toma el dinero, cuitada.

*Narc.* Daca. *Tomz el jarro, y el dinero.*

*Un Alg.* Esta es la criada, que los bienes ha ocultado del Boticario. *Narc.* Quièn? yo?

*Alg.* Sì, presa es mientras confiesla.

*Narc.* Què muger estuvo presa porque un secreto guardò?

*Alg.* Entregada queda ya,

*Alcayde.* *Narc.* Fiero destino!

*Tort.* Dexela usted traer el vino, que luego la prenderà.

*Alg.* Què vino, costal de azumbres? quite allà. *Tort.* Miren què ceño tan cruèl, uno que dà sueño, y quita mil pesadumbres.

*Alc.* Vaya, no se quede en calma.

*Narc.* Ay! *Tort.* Dexò el jarro caer: aora, mala muger, mas que se te quiebre el alma.

*Alc.* Vaya presto. *Tort.* Pues te dà tal prisa esse rigor fiero, dexa caer el dinero.

*Narc.* No vès que se quebrarà?

*Alg.* No acabamos? con quièn hablo?

*Narc.* Muy terribles fois los dos, digo, encomiendame à Dios. *Vanse.*

*Tort.* Encomendarete al Diablo.

*Off.* Ea, despejar de aqui.

*Tort.* Si usted quiere despejar bien, echeme à la calle, que no bolverè yo acà.

*Off.* No sea hablador, acabèmos, porque aqui viene à tomar el señor Corregidor

una confesion. *Tort.* San Blàs sea con el que se confiesla, si es grande la enfermedad. *Vase.*

*Sale Casandra, y el Secretario.*

*Caf.* Alcayde, traed à Mauricio.

Vos, secretario, sacad *Vase el Alc.* los papeles desta causa.

*Secr.* Ya prevenidos estàn.

*Saca los papeles sobre un bufete.*

*Caf.* Inquietamente desco *Ap.* faber la razon que dà mi esposo, para haver hecho

*Vase.*

*Ap.*

terminetan gran crueldad.  
*Saca el Alcalde à Mauricio.*  
*Alc.* Ya està Mauricio presente.  
*Caf.* Salios allà, y cerrad  
 essa puerta. *Alc.* Harèlo así. *Vase.*  
*Maur.* Aqueste es trance mortal! *Ap.*  
*Caf.* En aquel semblante miro *Ap.*  
 dolorosa obscuridad;  
 mal haya, amen, quien te diò  
 la ocasion de esse pesar.  
*Maur.* Del de Casandra en aquel *Ap.*  
 rostro hay semejanza tal,  
 parece ( ay Dios! ) que es ella  
 la que me viene à juzgar.  
 Prefagio es este tremendo,  
 porque se parecerà  
 à ella quien se le parece  
 en hacerme mucho mal.  
*Caf.* Sientese alli, Secretario.  
*Sientase el Secretario al bufete.*  
 Vos essa filla tomad.  
*Maur.* Yo estoy aqui como reo,  
 vos estais como deydad,  
 con que aun temblando, y en pie  
 no estoy como debo estàr.  
*Caf.* Que quien es tan entendido  
 se pudiesse así engañar! *Ap.*  
 Sentaos, porque à mi me importa  
 que sentado respondais,  
 porque se debe inferir,  
 que el Juez que à la calidad  
 del reo le hace justicia,  
 la harà en todo lo demàs: *Sientase.*  
 Sentaos.  
*Maur.* Quiero obedeceros: *Sientase.*  
 miedo esta atencion me dà.  
*Caf.* Idme respondiendò aora:  
 jurais de decir verdad?  
*Maur.* Si juro: fuerte tormento *Ap.*  
 si à la obligacion se està!  
*Caf.* Secretario, id escribiendò  
 quanto oyercis pronunciar  
 à este Cavallero. *Secr.* Así  
 lo harè con legalidad.  
*Caf.* Conocisteis à Casandra?  
*Maur.* Muy bien. *Caf.* No fino muy mal: *Ap.*  
 quièn era? *Maur.* Era de Parmenio  
 hija unica. *Caf.* Y no mas?  
*Maur.* Esto aora se me acuerda.  
*Caf.* Y era ( ò ahogo fatal! )  
 vuestra esposa? *Maur.* Si sería.  
*af.* Muy mal de memoria es vâ,  
 pues como cosa olvidada,  
 ni la afirmais, ni negais:  
 que esto escuchen mis oidos! *Ap.*

Aqui la formalidad  
 es precisa: responded  
 derechamente. *Maur.* El està *Ap.*  
 determinado à matarme  
 aun antes de confessar.  
 Con ella casado estuve.  
*Caf.* Con què desprecio lo ha *Ap.*  
 confessado! pues à fee  
 que mi vida fue capaz  
 de mas buena estimacion,  
 y de aprecio mas cabal.  
 Ha puesto ya, Secretario,  
 que ha dicho con claridad,  
 que fue su esposa Casandra?  
*Sec.* Si señor, puesto està ya.  
*Caf.* Y dònde està vuestra esposa?  
*Maur.* No sè. *Caf.* Dice la verdad:  
 pues en dònde la dexasteis,  
 que no la haveis visto mas?  
*Maur.* En la Isla de las fieras,  
*Caf.* Y pudistela librar  
 de esse riesgo? *Maur.* Muy bien pude,  
 pero yo la llevè allà  
 para dexarla en el riesgo  
 à perecer, ò à penar.  
*Sec.* Y dice este declarante,  
 que en la Isla perjudicial  
 de las fieras, à Casandra  
 dexò por su voluntad.  
*Caf.* Lo que aora resta es lo que *Ap.*  
 yo deseo averiguar.  
*Arrimando la filla.*  
 Pues por què causa con ella  
 hicisteis tan gran crueldad?  
*Maur.* Para condenarme à muerte  
 lo que tengo dicho ya  
 no es bastante? pues por Dios  
 que no me preguntéis mas.  
*Caf.* Yo no quiero castigaros,  
 fino es en la cantidad  
 de la culpa que tuvieréis;  
 y así, es fuerza que digais  
 la ocasion que os diò Casandra,  
 que puede ser fuessè tal,  
 que os disculpe; què decís?  
*Maur.* Que en obligarme à jurar  
 hicisteis bien al principio  
 de aquesta funcion mortal,  
 que con menor ligadura  
 no me hicierais confessar.  
 Yo echè à Casandra à las fieras  
 por traydora, y desleal  
 al sagrado Matrimonio.  
*Caf.* De esso què certeza hay?  
*Maur.* Sin duda me quereis bien.

*Caf.* De què lo conjeturais?  
*Maur.* De que para no ponerme en la vil mano fatal del Verdugo, pretendéis, con cuerda sagacidad, que yo me vaya muriendo del dolor de haver de hablar.  
*Caf.* Esto à mi oficio le toca.  
*Maur.* Sì, y à mi infelicidad; que yo no muera de aquesto, que aora voy à pronunciar! Un Mercader passagero, en un meson de un Lugar, en que los dos concurrimos, (que haya yo antes de matar à este, de morir!) me dixo, (con necia sinceridad) que una Dama de Seleucia le havia embiado à llamar, y agradada, ò codiciosa, en quien la felicidad logrò de favorecido, y à quien galante, y galan diò una sortija, que era de otra bella la mitad, que alli consigo llevaba: quisesela yo feriar, por haverme contentado; mas èl fue tan liberal, que me la diò; bien que yo, con alguna vanidad, en la razon de galante, no le dexè mejorar. Lleguè à mi casa, y hallè la sortija (fiero mal!) en la mano de Casandra: preguntèla en falsa paz quièn se la havia dado? y ella, sin affombro, ni ademàn de fusto, dixo que una criada le fue à rogar, que de dinero sobre ella dièsse cierta cantidad, porque era quien le pedia persona muy principal. Pareciòme la respuesta sospechosa, y pertinaz, examinè la criada, que à los riesgos de un puñal dixo, que ella al Mercader havia embiado à llamar en nombre de su señora, que acudiendo puntual entrò por la puerta falsa; mas antes de ponderar

qual feria mi dolor, decidme, si no os cansais, fois casado? *Caf.* Sì, en mi Patria.  
*Maur.* Pues allà os lo contemplad.  
*Caf.* La autora Narcisa ha sido *Ap.* deste daño, universal autor, porque al obrar bien sucede infelicidad! Mas ay, què buena respuesta el juicio celestial aqui me diera, si yo la mereciera escuchar! De dònde era el Mercader?  
*Maur.* De Tyro. *Caf.* Y os acordais de su nombre? *Maur.* Sì, Roberto era. *Caf.* Pues aora firmad lo que teneis declarado.  
*Maur.* Dadme la pluma.  
*Llegase el Secretario con los papeles; y el tintero à la silla.*  
*Secr.* Ài està.  
*Maur.* Temblando la tomo; ay Dios! què harè? *Caf.* Advertid que firmais, que fue adultera Casandra.  
*Maur.* Parece que os dà pesar?  
*Caf.* No; pero dicen que fue muger honrada, y leal.  
*Maur.* Quièn lo dice? *Caf.* Todo el mundo.  
*Maur.* Y debe de fer verdad; y así, porque me quiteis la vida lo he de firmar.  
*Caf.* En este pecho pavesas *ap.* del amor que tubo hay.  
*Maur.* Ya està firmado.  
*Dent. Alg.* Apeadle sin temor en el zagan.  
*Caf.* O!a? *Of.* Señor? *Caf.* Què ruido es esse, ò què novedad?  
*Of.* Un preso que traen de fuera, y que ya meten acà.  
*Sacan à Roberto con prisiones en las manos.*  
*Alc.* El Mercader que quebrò en Tyro es el que mirais.  
*Maur.* Y el que me quitò la honra, pero aora lo pagará.  
*Sacale la espada al Secretario.* Muere villano. *Caf.* Què es esto? teneidle. *Rob.* Así me pagais la voluntad que yo os tengo?  
*Maur.* Dos mil muertes te he de dàr.  
*Sale Tortilla.*  
*Tort.* Quièn riñe aqui con mi amo? mas aqui este infame està? yo le ahogarè. *Maur.* Aora, Tortilla,

conocerè tu lealtad.

*Tort.* Dexenme matarle, que yo serè breve. *Caf.* Llevad à esse loco à un calabozo.

*Maur.* Dentro de mi està un bolcan.

*Caf.* Vaya Mauricio à la Torre, y al Mercader encerrad:

Ya el Cielo buelve por mi, *Ap.*  
pues por causa accidental  
Narcisa, y el Mercader  
en esta Carcel estàn.

*Maur.* Que matarle no pudiesse!

*Tort.* Que no lo pudiesse ahogar!

*Rob.* De que havrà nacido esta *Ap.*  
peligrosa novedad?

*Alc.* Vamos de aqui. *Maur.* Muerto voy.

*Tort.* Quebrarse el jarro fue azar.

*Caf.* Alcaýde?

*Alc.* Qué quereis? *Caf.* No  
trateis à Mauricio mal.

*Vanse, y sale Octavio.*

*Octav.* Pues ya con este exercicio,

porque lo requiere el cargo,

vengo à ser ciuado engerto

de portero, y de lacayo;

y sin que uno à otro estorve,

sirviendo estoy à dos amos,

al Corregidor à veces,

y al Duque, sin que su agrado

pierda por verme con vara,

quiere llevar el recado,

que oy me entregò para Estela:

aora bien, vamos andando,

y pues ya estoy en su casa,

por si hay encuentro, aqui llamo:

Ha de casa. *Sale Flora.*

*Flor.* Quièn con voces

alborota toda el barrio?

*Oct.* Yo soy. *Flor.* Y còmo con vara

vienes? *Oct.* Còmo? soy un trasto

del desvan de la justicia.

*Flor.* Ministro eres? muchos años

el oficio goces; y

de mi amor te acuerda, Octavio.

*Oct.* No podrè, que los que somos

Ministros, no enamoramos.

*Sale Estel.* Octavio, que es lo que dices?

*Flor.* Todo lo ha estado escuchando.

*Oct.* Digo, que el Corregidor,

por dar mas gusto à mi amo,

me hizo, señora, Alguacil

de los de escalera abaxo,

pues soy portero, aunque indigno,

y con mas respeto hablando,

soy Alguacil de Somonte,

y aqui un papelillo traygo  
del Duque, porque le ponga,  
hermosa Estela, en tu mano,  
solo por ser un diamante  
este diamante me ha dado.

*Toma el papel Estela.*

*Estel.* Sin duda no sabe el Duque  
de la prision de mi hermano,  
ò quiere satisfacerme.

*Oct.* Leyendo sabràs el caso.

*Lee Estel.* Gorriona del alma mia:

que papel es este, Octavio?

*Oct.* Eito fue trocar los frenos;

descuido fue del lacayo,

pues puso el freno del haca

al cavallo regalado.

*Prosigue ella leyendo.*

*Estel.* Por poder mejor prenderte,  
tu Alguacil te embia un tocado.

*Octav.* No leas mas disparates. *Lee:*

*Estel.* Que aunque en los tiempos passados,

algunas truchas te daba

sobre tu rostro mis manos,

ya mis ojos soy tu vara,

si antes fui tu quatro palmos;

y en señal de que soy firme,

y el puesto no me ha mudado,

firmino el Alcalde mayor

de lo que echan de lo alto:

lindamente, Octavio, notas. *A él.*

*Octav.* Escrividome un muchacho,

y te aseguro, señora,

que no le mandè yo tanto:

este es el papel del Duque.

*Dale Octavio otro papel, y lee para sí.*

*Flor.* Facil, vil, picaronazo,

para quièn era el papel?

*Octav.* Para ti, Flora, esto es llano;

y asì, no hay que pedir zelos.

*Flor.* Pues dème luego el tocado,

si quiere quitar sospechas.

*Oct.* Cogidme vivo en el lazo: *Ap.*

este es. *Flor.* Te lo agradezco.

*Octav.* Sabe Dios le havia comprado

para otra dama, que tiene

pelo negro, y ojos zarcos.

*Estel.* Que vendrà esta noche à verme

solo avisa, y de mi hermano

nada dice, aunque està preso.

*Octav.* La respuesta, Estela, aguardo,

que el Corregidor me espera,

que ha de rondar, y à su lado

me lleva todas las noches;

que el ser valiente es trabajo,

pues siempre quieren los Jueces

Ministros de buenas manos.

*Estel.* Por respuesta hará el Duque,  
que mi amor le está esperando,  
y así, no tienes que darla.

*Oftav.* Con esto à la ronda marcho.

*Estel.* Y acompañe esse diamante  
este cordon. *Oft.* Soy tu esclavo,  
y à tu hermano por él veas,  
señora, sin embarazo,  
con mas libertad, que un bobo.

*Estel.* Entra luces en mi quarto,  
Flora, que quiero escribir  
un papel para mi hermano,  
que has de llevarle esta noche  
à la carcel con recato,  
porque su tristeza alivie,  
que aunque el amor ha ignorado  
que el Duque me tiene, quiero  
darle à entender, que he alcanzado  
favores, y que en el pleyto  
al Juez tengo de mi mano.

*Vase.*

*Oft.* A Dios, Flora. *Flor.* Octavio, à Dios,  
y el cordon despues veamos.

*Vase.*

*Oft.* No le verás de tus ojos:  
mas la ronda aqui he encontrado.

*Sale Casandra de ronda con acompañamiento*

*Escr.* Quién va à la Justicia?

*Oftav.* Un hombre,  
que la ronda iba buscando,  
y à incorporarse con ella.

*Cas.* Como has hecho falta, Octavio?  
los de casa los primeros  
han de asistir à mi lado.

*Oftav.* Perdon te pido esta vez,  
que otra vez vendré temprano;  
la vara enroscó, supuesto,  
que todos de ronda vamos.

*Sale Flora tapada.*

*Flor.* De llevar el papel vengo  
de la carcel, y parado  
con linterna un hombre miro;  
si es justicia, yo me escapo.

*Escr.* Al señor Corregidor  
quién dirèmos? *Flor.* Este manto:

*Escr.* Y debaxo? *Flor.* Una muger.

*Oft.* Dexela, señor Secretario,  
que esta sin duda es Fulana,  
que va buscando à Fulano.

*Cas.* Quién es? ò con quién habláis?

*Escr.* Esta muger que encontramos.

*Cas.* Muger sola, y à estas horas?  
dónde vais? *Flor.* Vaya de engaño: *Ap.*  
vengo de ver una enferma

de allá de los barrios altos,  
*Escr.* De ver una enferma dice:

esse es su achaque ordinario.

*Cas.* Es posible que no sana  
essa enferma, haviendo tantos  
años que la teneis mala?

*Oft.* Es que no la dan regalos,  
aunque tantos la visitan.

*Cas.* Sanad essa enferma estandoos  
vos en casa recogida,  
atareada al trabajo,  
que si vos fuerades buena,  
la enferma huviera sanado;  
id con Dios.

*Vase.*

*Escr.* Con las mugeres  
eres, señor, mas humano.

*Cas.* Las leyes las favorecen,  
por ser de sexo mas flaco.

*Sale el Duque.*

*Escr.* Quién dirèmos à la ronda?

*Duq.* Lisias es juez de cuidado,  
pues vela el dia, y la noche.

*Ap.*

*Escr.* Callando está, y embozado.

*Cas.* Decid quien fois, ò por vida  
del Duque:-

*Duq.* A vos solo hablaros  
quisiera. *Cas.* Apartaos todos.

*Oft.* El Corregidor es: rayo!

*Duq.* Yo soy, Lisias. *Cas.* V. Excelencia  
solo à estas horas rondando?

*Duq.* Mariposa de mi amor  
la luz busco en que me abraço:  
à Estela adoro rendido  
à todas horas, hallando  
siempre el ardor de sus ojos,  
nunca el favor de su mano;  
que es tan hermoso imposible;  
que aunque ve que la idolatro,  
siendo tantos mis suspiros,  
me corresponde, dexando  
mi esperanza sin alivios,  
y mi fee con defengaños:

*Cas.* Pues como si corresponde;  
hacéis culpable su agrado,  
señor? *Duq.* Es, que solo aspira  
à que la he de dar la mano  
de esposo, y galan no admite  
mi cortefano agasajo.

*Cas.* Diga de esso V. Excelencia  
mucho. *Duq.* Te ha alegrado?

*Cas.* Y tanto,  
que si albricias me pidiera,  
fuera el alma corto pago.

*Duq.* Como así?

*Cas.* Porque en la dama  
que se resiste, yo hallo,  
que añade mas perfecciones

à su rostro soberano;  
y así con su resistencia  
hace mayor vuestro aplauso,  
pues siendo ella mas hermosa,  
estas mas bien empleado.  
Bien disimulé el placer  
que Estela al alma le ha dado  
con resistirse. *Dug.* La Ronda  
despide, y à verla vamos.

*Caf.* Justo es, señor, que yo os vaya  
sirviendo como criado;  
y mejor diria à hacer  
centinela à su recato:  
idos todos, y mañana  
en mi quarto estad temprano.

*Ofav.* Pues ya el paño de las sombras  
el Alva le está aclarando,  
que es Labandera, que à puros  
rocios le dexa blanco:  
Vamos à ver el tintillo  
de la Taberna de abaxo. *Vanse.*

*Dug.* Què hay del pleyto de Mauricio?  
*Caf.* Que el delito está probado,  
y solo otra diligencia  
falta de hacer para el cargo;  
y V. Excelencia ha de verlo  
mañana dentro en mi quarto:

*Dug.* Vamos, Lisias, que yo fio  
de vos todo este cuidado.  
*Vanse, y sale Tortilla con grillos,  
y Narcisa.*

*Narc.* Què sientes, Tortilla, di?  
*Tort.* Caer con grillos, y à mi ver  
no siento tanto el caer,  
como el traerlos por ti,  
pues porque te hablé à la rexa,  
el Portero se alborozó,  
y por verme hablar con moza,  
me ha echado los de la vieja.

*Narc.* El Alcayde me habla à mi,  
y tavo zelos cruèl.

*Tort.* Pues si tuvo zelos èl,  
echarètelos à ti:  
ay de mi! *Narc.* No te acongoxes;  
en un tormento, Tortilla,  
què hicieras? *Tort.* Decir neguilla.

*Narc.* Tu, neguilla? *Tort.* Como ay troxes.

*Narc.* Que docientos me han de dàr,  
dicen, por alcamonia:  
vèn acá, por vida mia,  
duele mucho el azotar?

*Tort.* Preguntalo à otro, Narcisa,  
que yo no probè esos males.

*Narc.* Y dàn docientos cabales?  
*Tort.* Sì, si el borriço no anda aprisa.

*Narc.* Dime, ay tal? no te alborotes.  
*Tort.* En mi vida de esos cuentos  
fui amigo, y no juego cuentos,  
por ser numero de azotes.

*Sale un Portero.*

*Port.* Fuera de aqui, à despejar  
la Carcel me han embiado,  
que oy el Juez ha madrugado;  
y el pleyto ha de sentenciar  
de Mauricio, en celosia  
se halla el Duque por festejo.

*Tort.* Festejo? à ser yo vencejo,  
ya estuviera en Berberia.

*Narc.* Por si este negocio aprieta,  
digame, cómo anda el trato?

*Port.* El Verdugo està à. *Narc.* Zapato;  
*Port.* Y trae la penca. *Tort.* Vaqueta.  
*Port.* Dos borricos trae. *Narc.* A pelo?  
*Port.* A pelo no, con albarda,  
que estas son señas: - *Tort.* De carda.

*Port.* Despejad.  
*Narc.* Valgame el Cielo!  
*Salen el Duque, Casandra, y el Escrivano.*

*Caf.* V. Excelencia puede ver  
desde essa puerta en la entrada  
como la causa averiguo.

*Dug.* De la justicia que guardas  
estoy, Lisias, satisfecho,  
solo te encargo la gracia  
por la parte de Mauricio,  
que à ella obligué mi palabra.

*Caf.* Sacad luego al Mercader,  
que importa para esta causa  
que haga el reconocimiento,  
para mejor substanciarla,  
de la prenda, y la persona  
à quien la diò, y porque vaya  
con todos sus requisitos,  
haced que Mauricio salga,  
(como que le permitis  
que oyga, y vea lo que passa)  
à essa rexa, donde està  
encerrado. *Port.* Lo que mandas  
voy à executar al punto. *Vase.*

*Caf.* Tambien pondreis la criada  
en la acostumbra da forma  
entre otras mugeres varias:

*Esc.* Haràse como lo ordenas.

*Caf.* Porque mas justificada  
vaya la causa, por Auto  
lo poned todo, no se haga  
injusticia en cosa alguna.

*Dug.* Muy bien el estilo guarda,  
bien se ve que con Letrados

comunica.

Ap.

*Escr.* Como mandas  
se irá ordenando el processo,  
porque mas te fatisfagas.

*Port.* Baxe el Mercader de Tyro,  
que le llaman à la Sala.

*Caf.* Deste modo la verdad  
se sabrà. *Maur.* A ver mi desgracia  
esta rexa me permite:  
bronce soy, pues no me acaba  
la pena de ver, que es muerta  
por mi deshonor Casandra.

*Sacan à Roberto.*

*Rob.* Temblando voy *Port.* Ande aprisa.

*Rob.* Sabéis para què me llaman?

*Port.* No serà para comprarle  
ningunas piezas de Olanda.  
Ya tienes aquí à Roberto.

*Caf.* Esta es la principal causa  
de aqueste infeliz sucesso,  
que ha costado penas tantas.

*Maur.* A quièn dieron tal martyrio!  
que vea yo cara à cara  
à mi enemigo, y no pueda  
desde aqui arrancarle el alma?

*Caf.* Ponedme en essa salvilla  
las fortijas, porque vaya  
entre ellas reconociendo  
quàl fue la que diò à Casandra,  
y ante todo el juramento  
sobre la Cruz desta vara  
hareis de decir verdad.

*Rob.* Ella quiero que me valga.

*Caf.* Quàl destas es la fortija,  
que por precio de su infamia  
la disteis aquella noche  
à la muger desdichada,  
que al cometer el delito  
dixo llamarse Casandra?

*Maur.* Què tenga yo aprisionado  
el brazo de la venganza,  
y que matarle no pueda!

*Rob.* Esta de las esmeraldas,  
y del rubi fue, señor,  
y esta es la misma que enlaza  
con otra, que à un Cavallero  
le di en aquella posada,  
como declarado tengo  
en mi confesion. *Maur.* Ay ansias *Ap.*  
para un pecho mas crueles?

Cielos, si el alma traspasan,  
y no acaban con mi vida,  
còmo seràn las que matan?

*Caf.* Teneis algo que decir,  
que pertenezca en la causa,

Roberto, à vuestro derecho?

*Rob.* Solo algo la ignorancia,  
y protesto en mi delito  
no saber que era casada,  
pues no ofende el matrimonio;  
quien no imagina que agravia.

*Duq.* Bien el Mercader responde,  
pues la ignorancia declara.

*Maur.* Ay mas penas, mas desdichas,  
Astro infeliz, para un alma!  
si no muero de ninguna,  
Cielos, para què son tantas?

*Caf.* Despues desta diligencia,  
conocer la muger falta  
à quien la prenda le disteis.

*Rob.* Si yo la viera la cara,  
entre mil la conociera.

*Escr.* Muy bien el Mercader canta.

*Caf.* Sacadme quantas mugeres  
estuvieren encerradas  
en la carcel. *Port.* Voy por ellas.

*Caf.* Y mientras vienen, aparta  
à esse hombre, y tenle escondido.

*Duq.* Digno es de toda alabanza  
un Juez que tiene cautela.

*Octav.* Listas es de astucia rara,  
con èl Bartulo fue un niño,  
y Baldo con èl fue un taita.

*Maur.* Mal podrá reconocerla,  
si es muerta la Tygre ingrata.  
El corazon al decirlo  
mas vivas mueve las alas;

sin duda que son señales  
de que ya mi vida acaba,  
que es como la luz, que suele  
dar al morir mayor llama.

*Port.* Ya las damas, que en la carcel  
son presas, sin ser tajadas  
vàn saliendo. *Sale Narcisa.*

*Narc.* Què nos quieren  
que à todas juntas nos facan,  
*Octavio?* *Octav.* Yo he imaginado,  
que à usted el Juez quiere darla  
una tortura. *Narc.* Tortura?  
què es tortura? *Octav.* Una jornada,  
que hacer mandan en un potro,  
de tan mal passo, que mata.

*Narc.* Si esso es tortura, tortura  
tengas tardes, y mañanas,  
cafando con muger tuerta,  
y tortura sea tu alma.

*Octav.* Ya estàn aqui las mugeres.

*Escr.* Ponganse todas en ala.

*Maur.* La tercera de mi afrenta *Ap.*  
fue aquella infame criada:

como

cómo de verla no muero,  
fi en ella mirè mi mancha,  
pues su turbacion fue indicio,  
que hizo mi sospecha clara?

*Caf.* Sacad à esse hombre.

*Octav.* Aquí està. *Sacanle.*

*Caf.* Roberto, quièn fue entre tantas  
la muger à quien le disteis  
la fortija señalada,  
que aquí haveis reconocido?

*Rob.* Aquesta fue. *Narc.* Ay desdichada  
de mí ! yo fui? *Rob.* Sí, tu fuiste:  
esta, señor, es Casandra,  
à quien la fortija di.

*Maur.* Cielos, qué escucho? èl declara  
la verdad. *Narc.* No he sido sola,  
señor Juez, la que fui mala,  
pues poniendome su nombre,  
quité la honra à mi ama,  
y à este hombre por el jardin,  
torpe, y facil le di entrada,  
y la fortija que dice  
fue de mi culpa la paga.

*Maur.* Muera yo de haverlo oïdo, *Ap.*  
pues arde en doblada llama  
todo el fuego de mi amor.

*Caf.* Los presos buelve à su estancia,  
*Octavio, Narc.* Qué haràn de mí?

*Octav.* Nada mas que encorazarla.

*Narc.* Si yo tuviera unas limas,  
limara rexa, y ventanas.

*Octav.* Señal es, pues quereis limas,  
que teme ustè à las naranjas. *Vanse.*

*Maur.* Escuchadme, señor Juez.

*Caf.* Qué preso es el que me llama?

*Maur.* Un hombre infeliz, un bruto,  
un dragón sin Fè, y sin alma,  
pues di muerte à una inocente,  
à una hermosura que amaba,  
à un armiño puro, y limpio,  
à la paloma mas blanca.

Rompanse à mi llanto luego  
las cadenas que me guardan,  
pues siendo mas duro que ellas,  
de estàr conmigo se cansan.  
Llevadme donde las fieras  
despedacen mis entrañas,  
pues dieron muerte à mi esposa;  
muera, si, quien así mata.  
Sacadme los ojos luego,  
sin luz muera en sombra opaca,  
pues sin luz morir merece  
quien hizo ceguedad tanta.

*Caf.* Quièn viò caso mas estraño! *Ap.*  
el aliento al dolor falta,

y buelve al pecho el suspiro  
la voz que iba à ser palabra:

En fin, quereis que os den muerte?

*Maur.* Venga luego, que ya tarda.

*Caf.* Cómo así os desesperais?

*Maur.* Porque faltò mi esperanza.

*Caf.* Quièn os la quitò, Mauricio?

*Maur.* Una sospecha tyrana.

*Caf.* Cómo à Casandra matasteis,  
sin averiguar la causa?

*Maur.* Eran testigos mis zelos,  
y fue la informacion falsa.

*Caf.* No amabais à vuestra esposa?

*Maur.* Con la vida, y con el alma.

*Caf.* Al fin, en vuestro favor  
no teneis que alegar nada?

*Maur.* El querer morir por ello  
solo alego en esta causa,  
y aun serà mi vida corta  
satisfaccion de su fama.

*Caf.* De piedra es el pecho, à quien  
tan tierna quexa no ablanda:

para romper anda el llanto  
las presas de las pestañas:  
aliviadle las prisiones

à Mauricio, y vos de guarda  
quedad con èl, hasta tanto,  
que à oír su sentencia salga.

*Maur.* Yo à vos de mí me querello;  
Fiscal soy de mi desgracia,  
justicia contra mí os pido.

*Caf.* Yo os prometo de guardarla:  
justicia pide este preso,  
està mal con su garganta;  
no ha havido caso como este  
en dias del mundo en la Sala.  
Supuesto que soy aqui  
parte, y Juez, y averiguada  
està esta causa, y conclusa,  
oy tengo de sentenciarla.

*Duq.* El suceso me ha admirado,  
y aunque es la justicia llana  
para morir por su esposa,  
yo le doy toda la gracia  
por la parte que me toca.

*Caf.* La culpa en Mauricio es clara,  
convicto, y confesso en ella  
pide la muerte con ansia;  
Casandra estaba inocente,  
quien una inocente mata,  
vedèd qué castigo merece?

*Duq.* La sangre inocente clama;  
pidiendo al Cielo justicia  
sobre la tierra que esmalta.

*Caf.* Luego es justa ley que muera?

*Duq.*

*Duq.* Ley es divina, y humana.

*Caf.* Luego si es ley del Cielo,  
y à mi toca el pronunciarla,  
yo he de sentenciar de modo,  
que al Cielo se satisfaga,  
pues le quebrò una ley fuya,  
y à la innocente Cafandra,  
pues por este testimonio  
perdiò vida, honor, y Patria.

*Duq.* Sentenciad, como yo cumpla  
con la palabra empeñada,  
que sobre salvar la vida  
de Mauricio, di à su hermana.

*Caf.* Yo prometo con justicia  
desempeñar la palabra.

*Duq.* Como así? *Caf.* Oid la sentencia:  
sacad quantos presos haya,  
que à esta causa pertenezcan,  
y llamad las partes ambas,  
para que todos la oygan.

*Salen todos.*

*Port.* Ya están todos en la Sala.

*Maur.* A ver mi muerte he salido.

*Narc.* Yo no salgo, que me facan.

*Estel.* Señor, por mi hermano mira.

*Duq.* Mandarlo tus ojos basta,  
que son de amor dos imperios.

*Estel.* Yo ruego como vassalla.

*Parm.* Mi justicia es conocida,  
doleos, señor, de mis canas.

*Caf.* Oid todos la sentencia,  
porque à todos satisfaga.

Atendiendo à que Mauricio,  
lleno de congoxa el alma,  
por no matar à su esposa,  
viendo ofendida su fama  
con una causa de honor,  
en la Isla despoblada  
de las fieras la dexò,  
pudiendo entonces matarla,  
pues una herida en la honra,  
fino es con muerte no sana.  
Y atento, que hacer me toca  
justicia à las partes ambas,  
por lo escrito, y alegado,  
segun contiene la causa;  
y viendo que ha padecido  
Mauricio prision tan larga,

y que es de su esposa amante  
tan fino, que en su desgracia  
à voces pide la muerte,  
sin que resulte culpada  
su intencion, pues fue un engaño  
de una sospecha tan falsa,  
como consta de los Autos:

Fallo segun la probanza,  
que à muerte condenar debo  
à Narcisa, essa criada,  
que levantò el testimonio,  
que el Mercader libre salga,  
no estando por otra preso,  
por lo que toca à esta causa.

Y por la parte del Duque,  
mi señor, que à mi me es dada  
para administrar justicia,  
yo le abuelvo de la instancia  
à Mauricio, con que de  
perdon la parte contraria.

*Parm.* Muerta mi hija, un cuchillo  
tiña en su sangre esta escarcha:  
yo no perdono. *Caf.* Yo si,  
que soy parte mas cercana.  
Mauricio, llega à mis brazos,  
yo soy tu esposa Cafandra.

*Maur.* Qué escucho, esposa querida?

*Caf.* Tuya es la vida que abrazas,  
que el Cielo, por varios casos,  
por tuya quiso ampararla.

*Maur.* Perdon pido, prenda mia,  
de mi crueldad inhumana.

*Parm.* Un brazo para tu padre  
dexa, querida Cafandra.

*Caf.* Despues sabreis como ha sido  
deste trage la mudanza.

*Duq.* No viò muger mas illustre  
la Historia Griega, y Romana.  
Y para que buen fin tenga  
dia que es de dichas tantas,  
Estela me dè la mano  
de esposo. *Estel.* Tuya es, y el alma.  
Y porque todo sea dicha,  
perdon para essa criada  
te pido. *Duq.* Yo le concedo:  
y aqui la Comedia acaba,  
la Dama Corregidor  
y Juez de su misma causa.

F I N.